

COMEDIA FAMOSA.

T A M B I E N

POR LA VOZ HAY DICHA.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

| | | | | |
|------------------------------------|-----|-----------------------------------|-----|-------------------------|
| <i>El Rey de Chipre, Barba.</i> | *** | <i>Fenisa, Infanta de Chipre.</i> | *** | <i>Rugero, Capitan.</i> |
| <i>Arion, Principe de Egnido.</i> | *** | <i>Doris, Princesa de Egnido.</i> | *** | <i>Bato, Villano.</i> |
| <i>Lidoro, Principe de Rodas.</i> | *** | <i>Florilla, Zagala.</i> | *** | <i>Ventosa, Criado.</i> |
| <i>Arfidai, Principe de Creta.</i> | *** | <i>Nise, y Clori, Criadas.</i> | *** | <i>Zagales. Musica.</i> |
| <i>Florante, Capitan.</i> | *** | <i>Irene, y Atandra, Criadas.</i> | *** | <i>Acompañamiento.</i> |



JORNADA PRIMERA.

Mutacion de Bosque: salencantando, y baylando al son de sonajas, y castañetas, Doris, vestida de villana, Florilla, Zagala, y Zagales; y detrás el Rey, Fenisa, Lidoro, Arfidai, Nise, y Clori.

Musica. **A**L Heroe glorioso,
que Chipre venera,
que à Marte conduce
las sacras ofrendas,
celebren diversas
en fuego, y en aire,
en agua, y en tierra,
incensos, matices,
corales, y perlas.

Rey. Zagales de estas montañas,
Serranas de estas riberas,
à quien el pielago undoso
baña de continuas perlas;
yo os agradezco la alegre
festiva aclamacion vuestra,
el dia en que al sacro Templo,
que à la elevada cimera
de esse verde monte sirve
terfo plumage de piedra:
Yo, y mi hija Fenisa vamos
à consagrar las ofrendas
de inocentes recentales
(nobles víctimas sangrientas)
al Armipotente Marte,
por:que su deidad consienta,

que Chipre de Creta triunfe,
pues declaradas las guerras
tantos años, en cada uno
los sacrificios renuevan,
la purpurea tèz al ara,
y al simulacro la deuda:
y así, pues vuestra lealtad
con estas sencillas muestras
se explica, vuestros disfraces,
alegrías, y cadencias
profigan, por sí consiguen
que Fenisa se divierta.

Fenisa. Agradecido, señor,
mi afecto à vuestra fineza,
solo se atreve à expresaros,
que su mayor complacencia
serà, que contra Arion,
Principe injusto de Creta,
(de quien Chipre ha recibido
tan continuadas ofensas)
las deprecaciones justas
no cessen, hasta que muevas
de la guerrera Deidad
el auxilio en la defensa
de vuestro heroico laurèl,
pues solo me divirtiera
ver tapete de estas plantas
tanta enemiga soberbia.

Doris. Cielos, quien dixera, quien, *op.*

A

que

que aquella contraria estrellá,
 que consigue hacer mi vida
 baldon de sus influencias,
 por tan estraños caminos
 me traxesse, donde oyera
 injurias de quien adoro,
 sin poder desvanecerlas?
 Ay Arion, si tú supieses,
 que Doris en tan adversa
 suerte, entre sus enemigos,
 de esta rustica corteza
 disimulada:-- Mas qué hago?
 cómo aun al viento mis queexas
 fio, sin ver, que aun del aire
 no están seguras mis penas?
 Disimula, corazon.

Arfid. Ya el Templo, abiertas las puertas,
 nos aguarda. *Lidoro.* Y à la entrada
 con la Sacerdotal Vesta,
 de Marte el sacro lauré!l
 (coronada la cabeza
 del verde esplendor de Dafne)
 hace señal de que espera.

Ay Fenisa, que à tus ojos, *ap.*
 ni un leve descuido deba!

Arfid. O cuánto, Cielos, me cansa *ap.*
 la precisa competencia
 de Lidoro, aunque à Fenisa
 tan poco en los dos merezca,
 ni repetido el obsequio,
 ni expresada la fineza!

Florill. Oid : antes que se vayan,
 Doris, que es la mas discreta,
 llegue à ofrecer nuestro don.

Zagal 1. Y Batillo dónde queda?

Florill. Mi esposo, como ha tan poco,
 que vino à aqueſtas riberas,
 perdido en aqueſta playa
 se quedó èl, y otras dos bestias,
 que son nuestros dos borricos.

Zagal 2. Mucho falta en que èl no venga,
 que es discreto en todo, aunque es
 tan tonto de la cabeza.

Rey. Principes, entrad.

Arfidás, y Lidoro. Ya os figo.

Zagales. Doris? *Doris.* Qué decís?

Zagales. No llegas?

*Llega Doris con un canastillo de flores,
 y fruta, y se arrod'illa.*

Doris. Dadme, gran señor, las plantas,

(ò Cielos, cuánto me cuesta *ap.*
 humillar la altivez mia!)
 y antes, gran Rey, que os merezca
 el Templo, y queden quexosos
 los valles de vuestra ausencia,
 admitid en holocausto,
 para la Deidad suprema
 que impetrais, flores, y frutas,
 que es bien adulen las señas
 del Alva, à quien à su lado
 conduce una Primavera,
 de quien siendo sombra el Sol,
 mendiga las influencias.

Zagal 1. Pardiez, que lo dixo bien.

Rey. Levantad, Serrana bella,
 que yo agradezco, y admito
 vuestro ofrecimiento.

Fenif. Entre estas
 montañas pudo aprenderse
 oracion tan bien dispuesta?
 Serrana, de dónde sois?

Zagal 2. Yo lo diré: es forastera.

Fenif. Forastera? *Doris.* Si señora,
 poco ha que es aquella Aldéa
 mi amparo (ò fuerte enemiga!)

Fenif. Y quiéa à estas asperezas
 os traxo? *Doris.* El hado, que en mi
 de representar tragedias
 jamás se cansa. *Fenif.* Ya haceis
 que entre en cuidado con estas
 prevenciones, pues ni el rostro,
 el talle, ni la modestia,
 de rustica dan indicios,
 y à tan apacibles prendas
 algo inclinada, confieso,
 que gusto saber me diera
 quien sois: Yo os haré buscar
 al punto que se fenezca
 la religiosa funcion.

Doris. Yo soy una esclava vueſtra;
 esto es lo mas que es posible,
 que de mi vida se sepa.

Rey. Vamos, hija. *Fenifa.* Señor, vamos.

Flor. La caza ha de estar dispuesta
 para despues? *Rey.* Si, Florante.

Arfid. Ya Marte, señora, tiembla
 de ver vencidos sus rayos
 solo à vueſtras influencias.

Fenifa. Valiente exageracion!
 siempre de èste me molesta

la vanidad arrogante.
Lidor. Si el sacrificio os empeña,
 señora, bastantes almas
 os pueden servir de ofrendas.
Fenisa. Pues si tantas almas logro,
 no echaré menos la vuestra.
Lidor. Como en esta está, supuesto,
 que dominio no me queda
 desde que os vi, era, señora,
 escusado el ofrecerla.
Fenif. Basta, Principe. *Clori.* Oyes, Nise.
Nise. Qué quieres? *Clori.* Mal la Princesa
 trata à Arfidas. *Nise.* A Lidoro
 no muy del todo desprecia.
Clori. No sé yo si elige bien.
Fiorill. Vamos con gira, y con fiesta
 hasta el Templo. *Todos.* Vamos, pues,
 bolviendo à decir la letra:
Musíc. Al Heroe glorioso, &c.
Entranse con el quatro primero danzando, y
cantando.
Doris. En tanto, Cielos, que al Templo
 acuden todos, y dexan
 solo à mi pesar conmigo,
 vamos ajustando cuentas
 entre tú, y yo, fuerte mia,
 por si alcanzandore en ellas,
 en un alivio me puedes
 satisfacer tantas penas.
 Yo Princesa no nací
 de Egnido, y criada en Creta
 al lado del Rey mi tío,
 rica no viví, y contenta?
 y lo que es mas, y de Arion
 mi primo à la gentileza,
 al valor, y al lustre heroico
 de sus adquiridas prendas,
 desde mi primera infancia
 no rendí la vida en muestra
 de un amor, que hicieron fuerte
 la crianza, y la influencia?
 sin que jamás consiguiessé
 penetrar (por mas que cuerda
 lo sollicité) si en él
 hallaba correspondencia?
 No passaba, en fin, à Egnido
 (muerto mi padre) de la herencia
 de su estado (ay de mi triste!)
 usana, por si pudiera
 esforzar la inclinacion

de mi primo al verme Reyna?
 Pues cómo es posible, Cielos,
 que entre los casos (que ciega
 la Deidad de la fortuna
 dispone variable) quepa
 el de hallarme en Chipre, donde
 de Egnido à un tiempo, y de Creta
 mortales odios mantienen
 las inexorables guerras,
 que tan à costa de Chipre
 las tres Coronas fomentan, *Truenos.*
 obligandome:- *Dentro.* Ay de mí!
Dent. Arion. Supremos Dioses, clemencia.
Doris. Valgame el Cielo! qué vagas
 miseras voces funestas,
 remoras de mi atencion,
 suspenden à mis tristezas
 el discurso? *Arion.* Antes que el Mar
 mi infelice tumba sea,
 permitidme, que cantando,
 cisme de sus aguas muera.
Dent. Vent. Y à mi dexadme que lllore,
 ver que en el agua fallezca
 quien siempre vivió en el vino.
Voces. Norabuena, norabuena.
Doris. A lo que desde esta playa
 (que el Mar à embates argenta)
 se descubre, un baxel miro,
 que varado à vista de ella,
 dos hombres arrojar quiere
 al agua: (bàrbara empresa!)
 y aun desde aquí se distingue,
 que uno de ellos pulsa, y temple
 un instrumento, y con él
 à los pielagos le entregan
Tocan à lo lexos un instrumento.
 de las ondas: quien vió, Cielos,
 puesta en musica la pena,
 lisonjeando su dicha,
 solemnizar su tragedia?
 Pero qué miro! un Delfin
 (de quien las historias cuentan
 naturales, quanto el dulce
 musico ruido los lleva)
 en sus nacarados ombros,
 que bruñò de plata tersa
 la naturaleza varia,
 lo recibe, y por las crepascas
 ceruleas ondas, marino
 sensitivo esquisse buela:

y el otro que le acompaña,
afido à sus ropas mesmas,
libre navega con èl.

O Rey del Mar, quànto enseñas
de piedad oy, que à los hombres
en sus crueldades afrontas!

Voces. Gran prodigio! *Otros.* Leva el ancla,
vira al Mar. *Otro.* Iza la vela.

Vent. Señor, no cesses, pues vès,
que està en tu voz tu defensa.

*Descubrese el Mar, y un Delfin, y en èl Arion
con un instrumento, y canta.*

Canta Arion. Marino Rey del golfo,
que bien el serlo muestras,
haciendo que tu instinto
copie la magestad en la clemencia.

* A la playa me guia,
porque consagre en ella
Templo à la Deidad sacra,
que influyò en tus piedades mi defensa.

* Mi especie me persigue,
y la tuya me alverga,
y en tu accion aseguras,
q̄ hay fieras hombres, y q̄ hay hombres fie-

* Rizo dosèl te formen (tas.
por cristalinas fendas,
como à Rey de las ondas.
roxos corales, conchas Eritrèas.

Estrivillo. Nada àzia el Puerto,
la orilla anhela,
si acafo en la borrasca
la playa no produce otra tormenta.

Doris. Valgame el Cielo! ò me miente:
mi confusion, ò las señas
del que racional baxèl
los liquidos vidrios quiebra,
son de mi primo Arion:
si acafo mi vida sueña,
y lo que el alma apetece,
le està fingiendo la idèa?
Pero no, pues mas distintas
las especies de mas cerca
me dicen, que es èl: las ramas
me escondan de esta aspereza
hasta averiguarlo bien,
puesto que àzia aqui se llegan.

O feliz yo, si empezassè
à hallar piedad en mi estrellal *Retirase.*

*Apease del Delfin, y cierrase el foro del Mar,
y sale Arion con un instrumento, y Ventosa.*

Arion. Salve, ò tù, piadosa Madre,
que tan perseguida alvergas
la vida de un infeliz.

Vent. Salve una vez, y quinientas,
que à dos humanas sardinas
les tienes suelo en que puedan
pisar, asì les tuvieses
el cielo de una Taberna.

Arion. Ya el marino bruto, que
piadoso le diò à mi quexa
(quizà à merced de Neptuno)
tabla en sus escamas negras,
para salvarse, en las ondas
se sumergió. *Vent.* Y considera,
que sin pedirnos un real
por el passage, nos dexa
seguros, que solo un bruto
tan gran disparate hiciera,
como servir sin cobrar.

Doris. El es: corazon, alienta
con tal dicha. *Arion.* Què parage
ferà en el que nuestra adversa
fortuna nos ha arrojado?

Vent. Quièn quieres que aqui lo sepa?
solo mis tripas me dicen,
segun lo que me vocean,
que esta es la tierra del hambre.

Arion. Calla, necio, que estas penas,
y estas señales. (que todas
con las noticias funestas
confirman del peregrino,
que nos diò noticia de ella)
nos dicen, que este es el sitio
en que yace la belleza
de Doris mi prima, siendo
su sepulcro las arenas,
quando en su passage à Egnido
corrió su baxèl tormenta,
y se anegò en estas playas.

Vent. O què bien hizo su Alteza
en morirse! *Arion.* Por què, loco?

Vent. Porque nos quitò su ausencia,
à mi mareos, y à ti
quebraderos de cabeza:
yo por aguantar vigiliass,
y tù por hacerla fiestas.

Doris. No solo sè que es èl, pero
que de mi ausente se acuerda:
què bien hice en ocultarme!

Arion. O, espíritu, que la esfera

ocupas de su deidad:—
Vent. Señor, à quièn llamas? *Arion.* Estas memorias, que la confagro, pon en tus aras perfectas.
Vent. Cierto, que allà à la otra vida le embias à tu Princesa hermosa ayuda de costa.
Arion. Dònde estàs, imagen bella? idolo de mis sentidos, dònde estàs? *Sale Doris.*
Doris. En tu presència.
Vent. Valganme ochocientos Saftres!
Arion. Elado el aliento, yerta la accion, sin mi estoy. *Vent.* Bolò: señor, según estas señas, de aparecerse nos almas, apofstarè la cabeza, que estamos en los Infernos.
Arion. Sombra, fantasma, ò quimera, yo, si, que:— *Doris.* De que te turbas?
Arion. Nunca, pues:— *Doris.* De que te yelas?
Vent. De ver una muerta, que habla: aunque no es mucha estrañeza en muger, que las mugeres hablan aun despues de muertas.
Doris. Viva estoy, no te retires. *Doris* soy, en vano intentas huir de quien en el alma tiene tu imagen impressa, desde que para tu esposa la fortuna lisonjera me dedicò: à Egnido iba, como sabes, quando en estas playas, perdido el baxel me arrojò, y aqui encubierta, mudandò en este buriel las ricas preciosas telas, he vivido, sin que nadie quien soy hasta aora sepa, y:— *Arion.* Tenre, que ya agradezco à mi fuerte su inclemencia, pues padeciendò contigo ya es felicidad mi pena. Es possible, hermosa *Doris*, que estàs viva!
Doris. Hasta aora muerta estuve, pero sabiendo, que aun vivo en tu pecho, en esta esperança rescúito.
Vent. Ay, señora, si tuviéras.

que darnos con que esforzar estas tripas macilentas!
Arion. Qué ventura! *Doris.* No muy grande.
Arion. Qué dicha! *Doris.* No muy perfecta.
Arion. Còmo no? *Doris.* Como esta Isla, donde la fortuna adversa te arrojò, es Chipre, enemiga de tu Corona. *Arion.* Ay mas penas!
Vent. A bella parte venimos.
Doris. Y luego al punto, que sepan, que en ella estàs, si es que el hado, que lo penetren ordena, havràs de morir:— *Vent.* Tomates.
Doris. Sin remedio. *Vent.* Berengenas.
Doris. Y quantos contigo:— *Vent.* Abisfas.
Doris. Estuvieren. *Vent.* Tomate esta: los diablos lleven mi alma, si paràre en legua y media.
Arion. Con que esta es Chipre? Fortuna, para que mudable, y fiera, de una borrasca me libras, si à otra borrasca me llevas? Pues còmo tù, di, has podido mantenerte aqui? *Doris.* Encubierta, como te he dicho, del trage de Villana en esta Aldèa he estado hasta oy, que à esse Templo vino el Rey, y la Princesa su hija. *Arion.* Hija tiene el Rey?
Doris. Si, *Arion*, y de que la tenga, que te se dà à ti? *Arion.* A mi? nada. Dexemos esta materia, y discurramos el modo, de que yo encubrirme pueda de mis enemigos. *Doris.* Si esse precioso trage que llevas no mudas, es impossible, que ser quien eres desmientas. Si algun Villano encontràras, que trocartele quisiera por el suyo, de esta forma, llevandote yo à mi Aldèa, un forastero Pastor dixera à todos que eras, mi conocido; y en fin, escondido en la corteza del rustico trage, estabas mas seguro. *Arion.* Bien lo piensas: mas còmo podrà lograrse?
Doris. Nada ha de haver, que no debas

à mi amor; y pues el ir
 conmigo de essa manera
 es sospechoso, conmigo
 aqueffe criado venga;
 y tù en aquella espesura
 oculto un rato te queda,
 mientras voy à disponer
 à donde ir à parar puedas.

Vent. Vamos, señora: no he visto,
 siendo todas malas hembras,
 hembra de mayor provecho.

Arion. El Cielo con bien te buelva.

Doris. Al punto vengo. *Vent.* Què và,
 que un pan la torta nos cuesta? *Vanse.*

Arion. Fortuna, hay mas accidentes,
 que combatan esta vida
 en tierra, y Mar impelida!
 hay mas rigores que inventes!
 Pues quando libre del Mar
 salgo à tierra, tu rigor
 tiene tormenta mayor
 en que bolverme à anegar.

Yo en tierra enemiga (Cielos)
 tan contra mi conspirada,
 quando perdida mi Armada,
 no les queda à mis desvelos
 mas alivio que morir!

y para que nada ignore,
 vèr, que quando amante adore
 à Doris, puedo venir

solo à verla padecer,
 solo à mirarla penar,
 con el susto de aguardar,
 con el dolor del temer,
 que siendo aqui conocida,
 no pudiendo defenderse,
 llegue su vida à perderse!
 antes se pierda mi vida.

Pero pues que no es posible
 enmendar la suerte mia,
 resistir su tirania

serà, Cielos, mas factible,
 y en Chipre, hasta conseguir
 la fuga, estarè encubiertos;
 el olvido serà puerto
 de mi vida, al inferir.

que en tan ciego padecer,
 en tan injusto rigor:-

Canta dentro la voz. Suele el amor
 hacer placèr del dolor.

Arion. Oraculo viene à ser,
 Cielos, esta voz distante,
 que aqui percibir se dexa,
 pues placèr serà mi quexa,
 quando de Doris amante
 vengo à su vista à penar;
 pues si aspiro à merecer:-

Voz 2. Suele el querer
 hacer dolor del placèr.

Arion. Voz, que pudiste acertar,
 y luego te contradices,
 còmo haces en tu cancion
 àrbitro una misma accion
 de dichosos, è infelices?

Voz 1. Como el que adora postrado
 à todo su amor prefiere,
 y con lo mismo que quiere,
 lo que quiere està premiado;
 y asì, pues de su cuidado
 labra su dicha mayor,
 fuele el amor
 hacer placèr del dolor.

Voz 2. Suele idolatrar su daño
 aquel que adora rendido,
 y vè el error que ha seguido
 à la luz del desengaño:
 sintiendo oy pesar extraño
 del gusto que tuvo ayer,
 fuele el querer
 hacer dolor del placèr.

Voz 1. Suele el amor
 hacer placèr del dolor.

Voz 2. Suele el querer
 hacer dolor del placèr.

Las dos. No se fie quien ama
 de su dicha, pues
 nunca es fixo el estado
 del mal, ni del bien.

Arion. No se fie quien ama, &c.
 Què es lo que quiere, destino,
 darme el concepto à entender
 de esta contrapuesta union?
 pero pues que la escuchè,
 à esta parte yo me acerco
 por si oigo segunda vez.

Dent. Bato. Ola, hau. *Arion.* Pero què vos
 tercera rêmora es
 de mi sentido? *Sale Bato de villan.*

Bato. Ha Florilla:
 que sin vèr por donde fue,

haya à mi muger perdido!
Mas què me aſiijo, ſi hay quien
diera quarenta ducados
por no hallar à ſu muger?

Arion. Un ruſtico es: ha villano.

Bato. Es à mi?

Arion. A ti. *Bato.* Sabe bien
que es à mi?

Arion. A ti, no lo eſcuchas?

Bato. Pues què ſabe ſu merced
còmo me llamo? *Arion.* No, pero

eſto què tiene que hacer,
para llamarte? *Bato.* Pues no?

Muy tonto debeis de fer;
pues ſabiendo que llamais,
lo que llamais no ſabeis?

Mire, yo me llamo *Bato*,
nieto, por mas no poder,
de *Baton* el remellado;
èſte, padre diz que fue
de *Batazo* el narigon,
que me engendrò à mi despues,

que ſoy *Bato*, y yo à un *Batillo*,
hermanito de una *Bata*,
con que ſe arropa muy bien.

Arion. Pues, *Bato*, llegaos acà:
ſi con èſte, pues le hallè *ap.*

tan acaſo, mudar trage
pudiera? *Bato.* Què quiere hacer?
No ſe me llegue tan cerca.

Arion. Quiero que razon me dè
de cuyas ſon eſtas voces,
que ſonoras eſcuchè.

Bato. Cacia dònde? *Arion.* Azia aquel lado.

Bato. No ſonaban como quien
hace temblar un pandero,
y retumba el caſcabèl?

Arion. De eſta fuerte: quiero irle *ap.*
con ſu tema. *Bato.* Pues pardiez,

que ſi uſtè lo que es no ſabe:-

Arion. Què? *Bato.* Yo tampoco lo sè;
pero ſi sè: Quànto vè,

ſi ſe eſcuchan en aquel
Alcazar, que de las Damas
de la Infanta ſon, que al vèr
que entra el Rey al ſacrificio,
mientras ella aguarda al Rey
para ſalir à cazar

(gaſtando en eſſe placer

lo que ya falta del dia)
la eſtán divirtièndo? *Arion.* Bien.

Dentro. Al prado, à la ſelva, al monte.

Bato. Miren ſi yo lo acertè.

Arion. Aguardad. *Bato.* Què, aun teneis mas
que peſcudar? *Arion.* Yo os darè
eſtos eſcudos:- *Bato.* Havellos.

Arion. Porque eſſe ſayo me deis
por eſta ropa que viſto.

Bato. A vèr, dexamela vèr,
que eſte ſayo, voto al Sol,
que havrà quatro años, y un mes
que me coſtò ochenta reales,
y eſtando nuevo, no es bien
que le trueque, ſin mirar
ſi vamos horros. *Arion.* No eſteis
dudoſo, el dinero baſta,
para que un ſayo como èl
compreis despues del que os doy.

Bato. De eſta fuerte trocarè,
por haceros la limoſna:
Apolo me vino à vèr
con eſte tonto. *Arion.* Tomad.

Dentro. Suelta, Meliſo, el lebrèl.

Otro. Herido vè el Javali.

Dent. *Feniſ.* No hay quien amparo me dè!
favor, Dioſes.

Arion. Cielos, què oigo!
no es voz eſta de muger,
que ſe quexa? còmo tardo
en irla à favorecer?

Vaſe, dexando ſu caſaca à Bato.

Bato. Digo, ha ſeñor: bueno vè,
voto al Mundo, que ſe fue,
y los dos ſayos dexò:
eſte me quiero poner,
y guardar para las fièſtas
eſtrotro: ola, no voy bien:
ſi ſe endilga por acà?

Al paño Florante, y Criador.

Flor. A dònde (el que del baxèl
remitieron los piratas
para darle cuenta al Rey)
dixeron, que havia aportado
el Principe? *Criador.* Azia aqui fue.

Flor. Tenèos, que ſi no me engaño,
havemos dado con èl,
las ſeñas ſon del veſtido,
que dixeron: y no veis,
que quizà por diſfrazarſe

se està mudando (à mi vèr)
 el precioso trage en otro
 de Villano? *Bato.* Valgante
 dos mil demonios por sayo,
 no le acabo de entender.

Flor. Llegad.

Salen.

Criados. Daos à prision.

Bato. Ay de mi! *Flor.* La accion tened,
 que à personas tan illustres
 respeto se ha de tener:
 vuestra Alteza, gran señor,
 conmigo venga. *Bato.* Por què?

Flor. Porque mi Rey me lo manda.

Bato. Què se me dà à mi del Rey?
 decid, que no quiero ir.

Flor. Por mas que dissimuleis,
 os es preciso sufrir,
 y à mi es fuerza obedecer.

Bato. Dale bola: soy acafo
 ladron? *Flor.* Vuestra Alteza dèn:-

Bato. Què artesa, ni què barreño?

Flor. El permiso. *Bato.* Arredrense,
 ò les abrirè los cascós.

Flor. Pues por bien no obedecéis,
 havreis de ir por mal: llevadle.

Bato. Pues no ha de ser por mis pies.

Tiendese Bato en el suelo, y tirando le llevan.

Flor. Entrad. *Criado* 1. Venid.

Bato. Tiren quedo,

que me desvencijare.

Vanse.

Sale Arion con Fenisa en los brazos.

Arion. Ya, soberana beldad,
 à quien le debe este prado
 mas luz, que el alva le ha dado,
 libre estais de ta crueldad
 de aquella fiera: alentad,
 que poco de mis arrojós
 huvieren vuestros enojos
 menester las prevenciones,
 si en lugar de los harpones
 os valierais de los ojos.

Fenif. Gallardo joven, mi vida
 agradecida se vè

à vuestro brio; (y no sè *ap.*
 si algo mas que agradecida)
 y así, pues fuerza es que pida
 tal accion paga, al momento
 yo premiare el ardimiento
 de valor tan generoso,
 que agradecimiento ocioso

no es noble agradecimiento.

Arion. Paga mi atencion no espera;
 pues què mucho entre los dos,
 que yo execute por vos
 lo que por mi propio hiciera?
 Què beldad tan lisonjera! *ap.*
 Perdona, Doris, un rato,
 si bien otro objeto trato,
 que si no hay quien de èl se guarde,
 podrè discurrir cobarde,
 mas no proceder ingrato.

Fenif. Pues ya que no quereis paga,
 decidme, para lograros
 la bizarría, quièn sois;
 pues si lo estoy ignorando,
 sabrè la accion, pero no
 quien es el dueño del lauro.

Arion. Yo, señora, quanto puedo
 de mi vida asseguraros,
 es, que soy un infelice.

Fenif. Hartas señas haveis dado
 para decir, que gozais
 de los meritos mas altos,
 pues pocas veces han sido
 los indignos desdichados.

Sois forastero? *Arion.* El primer
 dia es oy, que aquestos campos
 pisè en mi vida. Ay beldad *ap.*
 mas divina! *Fenif.* Què gallardo! *ap.*

Y còmo en tan pobre trage
 espiritu tan bizarro

sufre estàr? *Arion.* Soy pobre. *Fenif.* Presto
 rico sereis, que no en vano
 quiso el Cielo (porque hallais
 la fortuna en el acafo)
 que à la Princesa de Chipre
 librais de riesgo tanto.

Arion. Luego vos sois la Princesa?
 Perdonad, que antes mi labio
 no haya sellado la huella,
 que estampais. *Fenif.* Levantaos,
 y decidme vuestro nombre.

Arion. Yo, señora?

Và à salir Doris, y se detiene, y Ventosa.

Doris. Si he tardado,
 ya *Arion*:- Pero detente.

Vent. Por Dios, que no està mi amo
 mal entretenido. *Doris.* Cielos,
Arion, y la Infanta hablando
 solos, y en aqueste bosque!

Recelos míos, oigamos.

Fenif. Pues à la primera vista os debe mi pecho tanto:--

Doris. Cielos, què escucho!

Fenif. Hacedis mal

en negar à mi cuidado

vuestro nombre. *Arion.* Con decir,

que soy vuestro, os digo hartos;

y así, perdonad, que yo

de mi vida, y mis acasos

no he de deciros mas.

Sale Doris. Yo sí. *Sale Ventosa.*

Vent. Llévofelo todo el diablo.

Arion. Doris, pues:-- *Doris.* Todo lo he oído.

Arion. Mira:-- *Doris.* Todo lo he escuchado,

y has de pagar la traicion,

que miro en à al primer passo.

Fenif. Profigue, Villana, di

lo que prometes. *Arion.* Infausto *ap.*

destino, esta vez de Doris

me pierden los zelos. *Vent.* Malo.

Doris. Arion, Principe infeliz

de Creta, fatal contrario

de Chipre, desde que hicieron

los odios hereditarios,

que faesfe entre Chipre, y Creta

(aun mas que razon de estado)

venganza, y rencor la guerra,

que ha que dura tantos años,

con su Armada al Mar salobre

se arrojò, porque costeano

del Archipiélago golfo

las playas, fuesfen sus vasos,

si antemural de sus puertos,

assombro de los contrarios.

Arion. Ella la dice quien soy. *ap.*

Vent. De esta vez hay ahorcados.

Doris. En lindò susto los tengo: *ap.*

cómo ignoran lo que trazo!

Pero apenas de aquel dia,

que se engolfò, los templados

rayos de Apolo, sedientos

por beberse el Oceano,

fueron cayendo en sus ondas,

y en las aguas se apagaron,

furiOSO el Boreas gimiendo,

terrible el Noto bramando,

hinchado el ceruleo monstruo;

y en fin, para tanto dafio,

prestando el Cielo à las nubes

la municion de sus rayos,

embistieron todos juntos

con los leños desdichados,

que elevados en los ombros

de los liquidos peñascos

de las olas:--

Salen el Rey, Lidoro, Arfidat, Clori, y Nise.

Rey. Llegad todos:

hija. *Clori.* Prima. *Rey.* El sobresalto

de tu riesgo nos conduce.

Fenif. Ya, gran señor, se ha pasado.

Arfid. La adusta fiera pagò

vuestro susto hecha pedazos

à los filos de mi acero.

Lidoro. Felice el que huvo logrado

la dicha, llegando à tiempo

de ver el Cielo en sus brazos.

Fenif. Al joven, que està presente,

la vida debo. *Arion.* Y muy vano

de haver servido, señor,

en una accion dos tan altos

Héroes, las plantas os pido.

Rey. Venid, venid à mis brazos,

que premiar vuestro valor

queda desde oy à mi cargo.

Y porque aora la atención

llama à mas estraño caso,

dexemos para despues

saber el cómo, y el cuándo

de este accidente: Florante.

Sale Florante. Señor? *Rey.* Pues os he fiado,

por ser mi sangre, la empresa,

que importa à mi Reyno tanto,

traed al Principe Arion. *Vase Florante.*

Arion. Què escucho, Cielos sagrados!

Doris. Què, infiel, ya te has descubiertò

haces, alevè, esse caso

de tu vida, y de la mia?

Vent. No doy por mi nuç un quarto.

Salen Florante, y Bato.

Flor. Venid. *Bato.* A dònde me llevan,

sayones descomulgados?

Flor. Ya, señor, en tu presencia

està, como me has mandado,

de Creta el Principe. *Bato.* Miente,

que yo, señor, no soy Gallo

para tener cresta, y pringue.

Arion. Este no es aquel Villano *ap.*

con quien troquè mi vestido?

sin dudà, que los Cosarios

de mi traje dieron señas,
y con ellas engañados
este Villano prendieron:
yo he de esforzar este engaño.

Rey. Dicen que dissimulais
para persuadirnos cauto,
que sois un rustico, y no
el Principe, y es en vano,
pues sè quien es vuestra Alteza.

Bato. En la artesa estàn majando,
y yo jamás he tenido
fino una artesa de palo,
en que cada quince días
lava mi muger los trapos.

Fenif. Clorinda, Nise, habeis visto
ni talle mas ordinario,
ni peor presencia? *Nise.* El bien puede
ser Principe, pero el garvo
no lo dice. *Clori.* Què mal hecho!
què tosco! *Doris.* Yo estoy dudando
lo mismo que viendo estoy;
mas pues viene à aquel engaño,
que iba componiendo, bien,
yo me valdrè de este acafo.

Lidor. Vuestra Alteza, gran señor,
no intente llevar al cabo
su fingimiento; y pues quiere
la disposicion del hado,
que haya venido à poder
de tan piadoso contrario,
expliquese, porque puedan
en su alivio, y el resguardo
de Chipre, y Creta, tomar
vuestras Altezas por ambos
algun buen temperamento.

Bato. Si señor, yo tengo patio,
y tomarè el paramento,
para que el aire colado
no se mos entre el Invierno.

Vent. Horrible desatinazo!
señor, què es esto? *Arion.* Ventosa,
calla, y oye. *Los dos ap.*

Vent. Escúcho, y callo.

Rey. Ya es mucha vuestra posfa,
y pudierais cortefano
discurrir, que hablais conmigo.

Bato. Tiene razon, soy un afno.
Miren, yo no acierto à hablar
con el estomago flacos
denme para reforzarle

quatro libras de estofado,
y azumbre y media de vino,
y hablarè como un urraco.

Rey. Florante, este puede ser
el Principe? yo lo estraño.

Fior. Señor, sus señas tomè,
y segun dixo el Cosario,
son ellas. *Arion.* Agora que dudan, ap.
mi fingimiento entablado
lo enmiende: Señor invicto:-

Bato. Què aun tenemos otro diablo?

Arion. De què os sirve (pues la suerte
ordena tales acafos)
que encubrais quien sois? Y pues
el afecto de vassallo
vuestro, no ha de permitirme
veros, gran señor, tratado
indignamente:- *Bato.* Señores,
hay tal tropa de borrachos!

Arion. Declaraos, ò lo harè yo.

Doris. Gàneme Arion por la mano. ap.

Rey. Tenèos, què es esto? *Arion.* Señor,
yo os dirè quanto ha callado
el Principe Arion. *Rey.* Pues què
le conocéis? *Arion.* Su criado
fui en Creta, y hasta aqui el Cielo
quiso que siga sus passos.

Bato. Miente, por Baco bendito,
que yo, señores, soy Bato,
con quien èste acaba aora
de hacer un potage raro.
Vèn acà, demonio de hombre,
el vestido no trocamos
no ha un instante? *Arion.* Si señor.
Yo para dissimularos,
busquè el villano vestido
que aora os estabais mudando,
para poder de esta suerte
teneros ocultos:- *Bato.* Andallo.

Arion. Del riesgo que os amenazai
mas si se nos ha frustrado
nuestra idèa, el proseguir
nuestra cautela es en vano.

Rey. Dice bien, y en no fiar
mas de mi, que de un engaño,
me agraviais en el honor.

Fenif. Antes que en caso tan raro
passèis adelante, el que esta
Villana me iba contando
(quando vuestra Magestad.

llegò) es preciso escucharlo,
pues al mismo fin conduce.

Rep. Ay sucesos mas estraños!

Doris. Si dirè; y pues no me niego,
profeguirè, puesto que ambos
decir una misma cosa *ap.*
podemos. Arion. Ya he penetrado
lo que me quiere decir. *ap.*

Doris. Como allà os iba contando,
sañudo, horroroso el Mar,
los vientos amotinados,
medio cascados los buques,
el velamen rebujado,
rotas gumenas, y xarcias,
la aguja incierta, y vagando,
y ultimamente, la muerte
enbozada en el naufragio:
Asi de Arion la armada
yacía, hasta que chocando
de unas elevadas rocas
con los marinos peñascos,
lastima fue lo que susto,
lo que era terror fue estrago,
desperdicio el que era miedo,
y nada lo que era tanto,
que puso en confernacion
los Imperios comarcanos.

Arion. Doris fingiendo, acertò *ap.*
con la verdad de mi daños
atajarla importa. En fin,
en el confuso teatro
de tanto horror, los esquifes
pudieran poner en salvo
algunas vidas, si injustos
los rigores de los hados
con un mal se contentásemos;
mas no fue así, pues tomando
el Principe, y yo, con otros
sus familiares, un Barco,
vagando el piélago fuimos
(à la merced del fracaso)
hasta que de otra tormenta
el riesgo experimentamos;
pues dando en nuestra derrota
con un Baxel de Corsarios,
nebli Pirata del golfo,
despues que nos aprefaron,
sin mover sus corazones
(como en los pechos mas bravos
de silvestres fieras) ver

à su especie naufragando,
menos al Principe, à todos
de sus bienes despojaron;
y despues sabiendo que era
su Alteza el que estais mirando,
por encubrir un delito
tal, como el haver faltado
de tan alta magestad
al respeto soberano,
temiendo que le incitassen
(hasta sus mismos contrarios)
contra los Piratas viles,
sepultarle decretaron
en el Mar: què en viò enmendarse
un daño con otro daño?
Yo, que mi Principe vi
en tal peligro, y estando
sin armas, era imposible
de tanta ruina librarnos,
à aquel milagroso hechizo
para los pechos humanos
acudí: à aquella divina
porcion del celeste claustro,
vago espiritu, en quien es
alma el ruido, cuerpo el tacto,
el influxo entendimiento,
y omnipotencia el encanto:
aquella del Cielo especie,
que Jupiter soberano,
para señal de su gloria,
dexò en la tierra, enseñando,
que de aquella linea son
(allà en los Eliseos campos)
idiomas de los Heroes,
que estàn sin duda gozando:
la Musica en fin, en quien,
como la fama havrà dado
noticia, tanta excelencia
(siendo yo Croante) alcanzo,
que Maestro de Arion,
la musica le he enseñado,
en quien es tan eminente,
que à su voz, ò à mis trinos
se para el rápido rio,
se mueve el duro peñasco,
se ablanda la horrible fiera,
olvida lo fixo el arbol,
dexa el pajar su nido:--
Mas por credito mas alto
de esta verdad, el prodigio

lo diga, que hemos tocado; pues dandome à mi licencia, antes que al agua arrojarnos quiesesen los agresores, apenas informò blando mi acento al aire:-- *Doris.* Un Delfin, de los liquidos espacios del Mar escamado Rey, de la dulzura llamado, y al halago agradecido, que infundiò en su pecho el canto, en la espalda los tomò, estandolo yo mirando, y à la orilla los conduxo, donde luego me informaron de su fortuna; y yo viendo, que aventuraba en callarlo mi lealtad, quando llegasteis, iba refiriendo el caso à la Infanta mi señora.

Arion. Y así, señor, no es extraño, que tan raros accidentes en pecho poco enseñado à trances de la fortuna, hayan el juicio ofuscado à su Alteza, y esse sea el motivo de que quando le feliciteis atento, le halleis tan enagenado de sí propio: Yo os suplico, que hasta que del sobrefalto se cobre, no intenteis apurarlo. *Fenif.* Lo acertado à mi juicio, es lo que dice Croante. Atencion, à espacio, pues un tan corto sugeto como un Musico, y criado del Principe, no merece por premio mas que mi amparo.

Rey. Agradecido à mi suerte estoy, de que siendo tanto lo que en servir à mi hija os empeñasteis ofado, recaiga en vos ser tambien (porque logre esse descanso) criado de Arion; con èl estareis, hasta que el caso llegue de que se mejore la suerte: à vos os encargo su obsequio. *Lidor.* Siempre me hourais,

y el Principe verà quanto aspiro à dexas airoso en su servicio mi garvo.

Arfil. Yo, aunque escogido no sea à esse fin, ferè llamado de mi misma obligacion, para anhelar cortesano los motivos de servirle.

Bato. Para mi todo esso es barro: en dandome de almorzar unas buenas migas de ajo, todo lo demàs me sobra.

Rey. A la Ciudad nos bolvamos, Fenifa. *Vase.*

Fenif. Vamos, señor: Croante, yo he de estimaros mucho desde oy, que es mi genio sumamente aficionado à la musica. *Arion.* A ella debo favores tan soberanos.

Fenif. Enseñarèis à mis Damas, y desde este punto os hago mi Maestro. *Vase.*

Arion. Esso es tocar todo el Cielo con las manos.

Doris. Què esto escuche! *Lidor.* Mas de dos de muy diferente estado quisieran poder, Croante, lograr con Fenifa tanto.

Arfil. Desde oy, dichoso Estrangero, si conseguis el milagro de empezar à hacer piadosa la deidad que idolatramos, tan vuestro serè, que en mi no haya nada reservado para vos. *Arion.* La compassion, Principes, no es agaffajo, essa es la que usa su Alteza.

Arfil. Y essa todos anhelamos sin lograrla. A Dios, Croante. *Vase.*

Lidor. Supuesto que à vuestro amo he de hospedar en mi casa, despues os verè de espacio. *Vase.*

Doris. Yo os doy mil enhorabuenaas de que ya esteis en Palacio, señor Musico Croante, introducido, y al lado de la Infanta mi señora.

Vent. Ahora nos falta este rabo por desollar? *Arion.* Doris mia,

decid que no canten mas.
Lidor. Pefame de haver llegado
 à veros defazonado.
Bato. Estoy dado à Saranàs
 con aqueftos Mufiqueros:
 todo es morirfe de amores,
 todas fon prantas, y fiores,
 Pastores, y Ganaderos;
 y fiendo affunto mas fino
 lo que hay de oir à mafcar,
 no oigo una copra cantar
 à una lonja de tocino.
Lidor. Si la mufica os enfada,
 defde oy que no venga abono.
Bato. Haced, que en lugar de un tono,
 me pongan una empanada.
Arion. El Principe, gran feñor,
 Lidoro os quiere fervir,
 y afsi os juzga divertir.
Bato. Quièn os llama aqui, hbrador?
 no fois vos el del vellido,
 y por quien efdò embobado,
 de mi muger defcafado,
 que ya tendrà otro marido?
 Aguardad, que yo os pondrè
 como mereceis. *Vale à pegar.*
Lidcr. Tencos:
 Vos con tales devanèos
 seguís vuestro engaño, en fe
 de intentar difsimularos?
 Ya han llegado à conoceros.
Arion. Son los accidentes fieros
 de fu delirio tan raros,
 feñor, que claro fe vè,
 que fu entendimiento humilla.
Bato. Vos me quitais mi cofilla?
 pues yo os defcoftillarè.
Lidor. Suspended la indignacion,
 Principe, y obrad difcreto,
 que ofende à vuestro refpeto
 vuestra difsimulacion.
 Si dice de vos la fama,
 que fois Arion el valiente,
 el generoso, el prudente,
 y aun la misma embidia os ama:
 de què firve què intenteis
 fingir lo que obrando eftais,
 fi con lo que os ocultais
 más conocido fereis?
 Quizà el Cielo havrà ordenado

este accidente importante,
 porque la paz, que arrogante
 à todos haveis negado,
 hasta oy se configa afsi:
 y dexando à un lado aora
 lo que sabeis que no ignora
 el mundo, hablemos en mi.
 Ya sabeis, que soy amante
 de la Infanta, y à efdè intento,
 por lograr fu cafamiento,
 de mi Reyno estoy diftante,
 anhelando esta ventura,
 de Arfidas en competencia;
 pues sabed, que la licencia
 de festejar fu hermosura
 me ha hecho tener prevenida
 una Jufta literaria,
 en cuya diversion varia
 logre efdà entretenida;
 pues fiendo tan inclinada
 à mufica, claro efdà,
 que de fu genio ferà,
 que es vuestra voz extremada,
 vuestro fabio discurrir
 me sabrà desempeñar:
 à ella os vengo à combidar,
 pues solo podrè lucir,
 fi vuestro garvo efdè dia,
 venciendo efdè genio trife,
 en esta Academia afsifte.

Bato Digo, y què es Academia?

Lidor. Efdò ignorais? un hacer
 ostentacion la mas brava
 del ingenio. *Bato.* Yo pensaba
 que era cosa de comer.

Lidor. Bien sabeis que es un lidiar
 con lo que un affunto fragua.

Bato. La boca se me hace un agua:
 pues que la pongan à afar.

Lidor. Yo sè que obrareis prudente.

Bato. Si fon dulces, y efdàn frias,
 con catorce Academias
 no hay para untarme yo un diente.

Lidor. No admito eicufas algunas,
 en Palacio he de esperar. *Vafe.*

Bato. Haced que para acabar
 tengan unas aceytunas.

Arion. Que seais tan defarento,
 tan ciego, y tan ignorante,
 que afsi hableis al que galante,
 por

por cortesano, y atento,
os combida à tal funcion!
Bato. Ya me empezais à reñir,
porque se acaban de ir
los otros? *Vent.* Vaya el bribon, *Pegale.*
villano, desvergonzado:
para que el muy atrevido
dixo nada del vestido?

Bato. Yo crei que no havia errado.

Vent. Si otra vez en esso topa,
le he de moler, vive Apolo.

Bato. Señor, en quedando solo
me quieren comer por sopa.

Vent. Vive Dios:--

Arion. No le maltrates. *ap. à Ventosa.*

Vent. Picaro, dexate estar.

Arion. No vès que es darle lugar,
viendo que tan mal le trates,
à alguna quexa, y no estamos
para poner el secreto
en contingencia? *Bato.* En efeto
mis criados son mis amos.

Arion. Señor, serviros à vos
nos toca solo (ay. de mi!).

Vent. Perdon os pido. *Bato.* Si, si,
para en uno sos los dos.

Arion. Quièn, Cielos santos, creyera,
que yo à este estado llegarà!

Sale Arfidias. Dandome permiso para
penetrar de esta manera
vuestra habitacion, señor,
haber que ya estais vestido,
solo à inquirir he venido
como estais. *Bato.* Otro habrador?

Arfid. Como la noche ha pasado
vuestra Alteza? *Bato.* Que sè yo?

Arfid. Mi atencion no os mereciò
tan injusto desagrado.

Bato. Señor, callar he elegido,
porque una pendencia tape,
no sea que se me escape
lo del trueque del vestido.

Arfid. Estraño en vos tales voces.

Bato. No he de hablar de estos enfados:
Quiere usted que mis criados
me den luego treinta coces?

Vent. Ya se enmienda. *Arion.* No te digo,
que no hay remedio à su error?

Arfid. Sabiendo vuestro valor,
de que intento ser testigo,

y haviendo sollicitado
disponer para este dia
Lidoro una Academia,
como à versos inclinado,
en obsequio de la Infanta:
Yo, que solo à lo que encierra
el estruendo de la guerra
me aplico, mientras el canja
su pena, quiero explicar
mi fineza con unir
con el lidiar el lucir;
y pues vos sabreis juntar
la destreza de los pies
con el brio de las manos,
uno de los cortesanos,
por mi mayor interes,
habeis de ser disfrazado,
que el grave festin corone.

Bato. Señor mio, usè perdone,
que estoy de otro combidado.

Arfid. Mi confianza os obliga,
vuestra atencion me asegura.

Bato. Pues tengo yo por ventura
algun cofre por barriga?

Quereis que una apoplegia
me caque, comiendome
todo un festin, despues de
zamparme una Academia?

Arfid. Vos estais desalumbrado,
y el que os huviere tenido
por valiente, y entendido,
mas fuera de juicio ha estado.
A vos el mundo os respeta?
Corrido estoy de saber

que sois vos à quien temer
pudieron Rodas, y Creta.
Ireis, si acaso os agrada,
si no hay en que me asombre
de vos, que yo no soy hombre,
que puedo echar menos nada. *Vase.*

Bato. Este bien me ha agastado:
aora bien me portè?

Nada dixè, ya se vè.

Arion. Que me conduzca à este estado
la adversa fortuna mia, *ap.*
y que oyendo mis baldones
no pueda con mis acciones
desmentir su tirania!

Sale Fiorante. Señor. *Bato.* Otro penitente.

Flor. La Infanta manda à Croante

llamar. *Bato.* Pues vaya al instante.

Flor. Còmo tu Alteza se siente?

Bato. De estomago pez con pez,
aunque acabo de engullir;
y así, pues he de salir,
voyme à almorzar otra vez. *Vase.*

Vent. No he visto bruto mayor!

Flor. Croante, Fenisa espera. *Vase.*

Arion. Al punto voy: fuerte fiera!

Vent. De què te queexas, señor?

otro el no poder hablar

con su Dama llora ansioso,

y tù eres tan venturoso,

que ella te embia à llamar:

no has de ir à cantar aora?

Arion. Claro està que à cantar voy.

Vent. Pues dila tu pafion oys;

gime, siente, anhela, y llora:

quien tal ocasion no agarra?

Tù dolor has de sufrir,

pudiendofelo decir

mas claro, que una guitarra?

Tù venceràs, si porfias,

ù dexa que yo la cante,

que yo la pondrè hecha un guante,

si me escucha unas folias.

Arion. Si fàbes, que hallò camino

Doris, mi prima tirana,

de entrar en Palacio, ufana

de contrastar mi destino,

que el arte, y el fingimiento

con que à Fenisa ha tratado,

ò la lisonja le ha dado

su gracia, y su valimiento,

y quantas veces he ido,

he advertido (ò dura estrella!)

que jamàs se aparta de ella:

còmo hablar havrè podido

(aunque deba à su hermosura

tanto) en mi injusta pafion,

si el que no logra ocasion

en vano tiene ventura?

Vent. Algun dia la ha de haver.

Arion. Mientras vivo de esperar,

puede à Fenisa casar

su padre: no viene à ser

permitido galanteo

el de Arfidas, y Lidoro,

Principes, que à su decoro

firven con este deseo?

Pues què tengo que esperar,

sin poderlos competir,

mas que en penar, y sentir?

Demàs, de que ya ocultar

es imposible quien soy,

pues haver en Chipre, es llano,

quien conozca à este Villano,

en quien embozado estoy;

ò es preciso que mi Armada,

pues no es esta accion secreta,

fabiendo no estoy en Creta,

venga por mì, acaudillada

de mi Almirante Rugero,

que dexè en Creta en su amparo.

Vent. Ya es esse mucho reparo:

què mas harà el que severo

viene à una Comedia, solo

à gruñir, y reparar,

y hallarà que pellizcar

en un diffico de Apolo?

Yo jamàs me he adelantado

pesadumbres. *Arion.* Vamos, pues.

Ay de aquel, que à un tiempo es

venturoso, y desdichado! *Vase.*

Vent. Y ay del Ingenio infelice,

que à todos una obra ofrece,

que el sabio no la agradece,

y el necio la contradice! *Vase.*

Abrese el foro, y se verá en el estrado Fenisa,

Doris vestida de Dama, Nise, Clori,

Damas, y cantan à quatro.

Musica. De una Dama en el agrado

quien es mas favorecido?

el que ama bien admitido,

ò el que adora despreciado?

Fenif. Quien compuso essa cancion?

Nise. Croante. *Fenif.* Y ya no sabia

quanto de amor me ofendia

la mas leve insinuacion?

Clori. Por la musica, que es buena,

la eligió, sin reparar

en la letra. *Fenif.* Buelve à atar,

Nise, el pelo. *Nise.* Ay mayor pena!

ya và de dos veces puesto.

Fenif. Afirma mas el tocado:

el rizo, disimulado,

ni natural, ni compuesto.

Doris. Què esto sufra mi dolor! *ap.*

Nise. Cierito, que hay piedades fieras:

no era mejor à galeras

condenar, que à tocar?

Fenif. Aora està bien: Doris mia, tû retirada? *Doris.* Señora, viendo nacer al Aurora, me tuvo suspensa el dia: no teniendo en que servir, me ocupaba en admirar.

Fenif. Tû me sabes agradecer solamente. *Nise.* Con mentir.

Fenif. Estoy, Doris, à tu gusto?

Doris. Copiais del Sol el reflexo.

Fenif. Pues no he menester espejo.

Glori. Ya salimos de este susto.

Fenif. Todo lo podeis quitar.

Viene Croante? *Nise.* Señora, ya han ido à llamarle aora.

Fenif. Bolved en tanto à cantar.

Musica. à 4. De una Dama en el agrado, &c.

Sale Lidor. De una Dama en el agrado:--

Sale Arfid. Quièn es mas favorecido:--

Lidor. El que ama bien admitido:--

Arfid. O el que adora despreciado?

Lidor. Haviendo à tiempo llegado:--

Arfid. Entrando à tal ocasion:--

Lid. Que esse enigma:-- *Arfid.* Esta cancion:--

Lidor. Se canta:-- *Arfid.* Se controvierte:--

Lidor. Yo arguyera de esta suerte.

Arfid. Yo figuriera esta opinia.

Fenif. Decid. *Lidor.* El que ama dichoso,

à què aspira, siendo amante, sino rendido, y constante?

Claro es que à ser venturoso,

y el disfavor es forzofo,

que le explique el desagrado

con el rigor del enfado:

luego mas favor percibe

quien es tan feliz, que vive:--

El, y Musica. De su Dama en el agrado?

Arfid. En belleza, que es vulgar,

solo es favor el favor;

pero en decidad superior

es favor el despreciar.

La que no sabe estimar,

porque imposible ha nacido,

tan otro rumbo ha seguido

de no ultrajar lo sagrado,

que es quien es mas despreciado:--

El, y Musica. Quien es mas favorecido.

Lidor. Beldad, cuya compasion

depone en mi la crueldad,

ya hizo allà con su piedad decorosa su eleccion:

à ella toca essa razon,

si ha faltado, ò ha excedido,

no à mi, que solo ha debido,

sin meterse en disputar,

servir, querer, y lograr:--

El, y Musica. El que ama bien admitido.

Arfid. Què importa, si en el contento,

que tu dicha te asegura,

tû tendràs mayor ventura,

y yo mas merecimiento?

Tû à tu bien vives atento,

yo al bien de la que he adorado,

tû à tu gusto, yo à su agrado:

pues qual està mas airoso,

el que idolatra dichoso:--

El, y Musica. O el que adora despreciado?

Lidor. Siempre que yo llegue à amar,

airoso sabrè querer.

Arfid. Nunca es noble proceder

tan sobrado confiar.

Lidor. Mi espada sabrà explicar:--

Arfid. Mi acero mostrarà ofado:--

Ellos, y Musc. De una Dama en el agrado,

qual es mas favorecido?

el que ama bien admitido,

ò el que adora despreciado?

Fenif. Tened, pues: como delante

de mi obrais tan descompuestos,

que remitis las questiones

desde la lengua al acero?

No es bastante, que en ofensa

de la ativèz de mi genio,

todo desdienes, permita

amorosos argumentos,

por complacer à mi padre,

que amablemente severo

quiere hacer mi inclinacion

conveniencia de su Cetro?

Pues como asì:-- *Los 2.* Gran señora:--

Fenif. Idos vos. *Lidor.* Ya os obedezco,

por no veros irritada. *Vase.*

Arfid. Yo:--

Fenif. Que no os disculpeis quieros:

Idos por essotra puerta,

pero ha de ser advirtiendo,

que en mi no cabe impresion

ni de amor, ni de desprecio.

Arfid. Así, señora, lo juzgo,

que solo fue cumplir esto con el asunto, y la letra, sin ànimo de ofenderos. *Vase.*

Doris. Te has disgustado? *Fenif.* No, *Doris,* no hace aprehension en mi pecho ninguna accion de los dos.

Doris. Pues Lidoro por mas cuerdo, mas galàn, mas entendido, no ha merecido en tu pecho algun lugar? *Fenif.* Sì le tuvo, pero esto fue en otro tiempo: que en este (ay de mi infeliz!) por mas que vencer anhelo esta villana aprehension, este injusto pensamiento, no puedo dentro de mi dexar de expressar, que tengo inclinacion à:- *Nife.* Croante està aqui. *Fenif.* Pues que entre luego: folamente las que estudian queden conmigo, que quiero tomar leccion; manda, *Clori,* que traigan los instrumentos.

Doris. De esta suerte à mi, señora, me comprehende esse precepto.

Fenif. A ti, por què? *Doris.* Porque à essotras mandas salir, y no debo acetar una excepcion, que solo es despertar zelos, y embidias. *Fenif.* No dices mal, puedes irte, y bolver presto.

Doris. Sì harè, pues solo es querer averiguar, en bolviendo, quedandome recatada, lo que dudo, y lo que temo. Que yendose à declarar conmigo (valedme, Cielos) la interrumpiesse el acaso! *Vase.*

Nife. Entrad. *Sale Arion.*

Arion. Què en vano me aliento! A vuestras plantas, señora, venturoso mi respeto me trae: (sin mi estoy) pues quando tanta dicha? *Fenif.* Alzad del suelo: què estais turbado? *Arion.* Es, señora, la primer leccion el miedo, que dà la veneracion; y siendo la que os professo en mi esclavitud, lo mas no debe cumplir con menos.

Fenif. Què nuevos tonos traeis que cantar? *Arion.* Algunos tengo.

Fenif. A verlos.

Arion. Este, señora, *Saca unos papeles.* es de un asunto indiscreto.

Fenif. Por què?

Arion. Porque es de un zeloso.

Fenif. Y es necedad tener zelos?

Nife. Antes es mayor fineza.

Arion. Que se padezcan, concedo; pero es necedad pedirlos, y que ha de sentir tenerlos.

Fenif. Y essotro? *Arion.* Este, gran señora, es muy triste, grave, y serio, y el concepto un desengaño.

Fenif. Quitadle allà, que no quiero, quando busco diversiones, encontrar con documentos: este parece juguete.

Arion. Si señora, pero es riesgo.

Fenif. Riesgo? *Arion.* Es juguete de amor.

Fenif. Para los vulgares pechos no decís mal. *Arion.* Al mas noble suelen mas herir sus juegos.

Fenif. No hay un duo? *Arion.* Para què?

Fenif. Para que ambos le cantemos.

Arion. Ambos? *Fenif.* Lo estrañaís?

Arion. Señora, de la musica el precepto (ò si yo explicar pudiesse algo de lo que padezco, Amor, sin que se enojasse!) pide entre los dos acentos, que han de componer un duo, uniformidad; y siendo vos tan alta en vuestro sòlio, tan baxo yo en mi desprecio, còmo pueden concordarse lo humilde con lo supremo?

Fenif. Cantando por vuestra cuerda vos, sin exceder atento del termino en que ha debido vuestra corta voz poneros.

Arion. Y si por seguir la vuestra, (mucho me declaro, afectos) violentamente atraído, no me cupiesse en el pecho el ansia, y vertiesse al aire las clausulas que encubrieron al compàs de mi razon

las pausas de mi silencio »
Fenif. Puede ser que me sonase tan mal, que jamás los ecos de tan indigna canción bolviese à oír. *Arion.* Veis què presto, aun sin cantar, discordamos ! mas vale que lo dexemos.
Fenif. Canta solo tù: Ay de mi, *ap.* què quando su atrevimiento riño, en su propia ofadia lo que me adula reprehendo !
Arion. No parece que del todo *ap.* la ha agraviado mi irrespeto.
Nife. Vaya una cosa, Croante, de bufilis. *Clori.* Todo el tiempo se nos va en hablar. *Arion.* Un tono anda muy valido, y temo cantarle, por si os ofende.
Fenif. Por què? *Arion.* Porque dulce, y tierno todo el concepto es finezas, toda la letra es requiebros.
Fenif. Pues acaso habla conmigo, para que me ofenda de esso?
Arion. De Orfeo, Principe insigne de Tesalia, es su contexto, musico, y enamorado: ved que ha de irme respondiendo el Coro. *Nife.* Cantad, que ya en las pausas entraremos.
Canta Arion. Por los campos de Neptuno surcaba el divino Orfeo *Tonada.* en los Mares de Tesalia, poca nieve, y mucho incendio.
 * De una borrasca arrojado, le echò una tormenta al Puerto, sin ver que hay seguridades mas cautelosas que el riesgo. —
 * Acosada de una fiera, que iba à Erudice siguiendo, vino à dar à donde el joven la diò dos vidas à un tiempo.
 * Trasladada ya à sus brazos la pudo decir en ellos, viendo que era su hermosura tan cruel, como su ceño:—
Ebrivillo. Por què, dulce gloria, por què, amado dueño, quien vence cantando peñascos, y fieras, no ha de ablandar

tu ingratisimo pecho »
Damas à 4. Por què, dulce gloria, por què, amado dueño:—
Arion. Por què no ha de ser piadoso lo bello?
A 4. Por què no ha de ser piadoso lo bello?
Fenif. Tente, y mira lo que cantas: esse es el mismo suceso, que ha passado entre los dos.
Arion. No señora, no es el mesmo, aunque es algo parecido.
Fenif. Si ? pues véle prosiguiendo.
Al paño Doris. Juntos están, no han llegado à mala ocasion mis zelos.
Canta Arion. No juzgues, Ninfa, le dice, que aunque humilde forastero, pudo estar tu adoracion en solo un comun sugeto.
 * Real sangre late en mis venas, ò diganlo mis afectos: que no cupiera tu imagen en menos decente templo.
 * Transformaciones de amor, pobre Musico me hicieron, que ambas son habilidades propias de nobles alientos.
 * Los montes atrae mi voz, peñascos, fieras, y Cielos: mas què logro, si no logro mudanza en mi sentimiento?
Ebrivillo. Por què, dulce gloria, por què, amado dueño, quien vence cantando peñascos, y fieras, no ha de ablandar tu ingratisimo pecho?
Doris. Vive el Cielo, que con ella se declara. *Fenif.* Con efecto tù cauteloso me engañas, pues noble Principe siendo, que derrotado has venido al amparo de mi Reyno, pobre Musico te finges.
Arion. Yo, señora ? no por cierto: Orfeo es el embocado en el tono que refiero, por Erudice, yo no.
Fenif. Cantas con tales afectos, que parece que à tù mismo te està el caso sucediendo.
Arion. Pluguiese à Amor, que yo fuese !
Fenif.

Fenif. No me pèsara à mi de ello. *ap.*
Nife. Clori? *Clori.* Què dices? *Nife.* Si acafo
 se nos descuida el Ingenio,
 y al Monstruo de los Jardines
 và à parar? *Clori.* El fabrà presto
 trocar las lineas, por ir
 la equivocacion huyendo.

Fenif. No profiuges? *Arion.* No es el tono
 mayor. *Fenif.* Si es el passo entero,
 respuesta tendrà sin duda. *Sale Doris.*

Doris. Eftà yo la sè; y si puedo
 mereceros la licencia:--

Arion. Doris es: ò à què mal tiempo *ap.*
 vino! *Doris.* Yo la cantarè,
 como no os disguste. *Fenif.* Luego
 tienes tù esta habilidad?

Doris. No señora, aficion tengo,
 mas no destreza. *Fenif.* No en valde
 eres tù tan de mi genio.

Nife. Otra habilidad veamos.

Clori. De Musicos nos comemos.

Canta Doris. Por què, dulce gloria,
 por què, amado dueño,
 quien vence cantando penascos, y fieras,
 no ha de ablandar tu durissimo pecho?

* Así Orfeo cantaba *Tonada.*
 à Erudice, fingiendo,
 que amor, que en dos se emplea,
 ni puede ser leal, ni verdadero.

* Y oyendole Dorinda,
 à quien rendido, y tierno
 la dedicò en su patria
 el mismo amor, ò el prop. o fingimiento:

* Traidor amante (dice)
 como tu aleva pecho,
 sin borrar una imagen,
 puede anhelar al culto de otro objeto?

* Ay, Erudice bella!
 desprecia sus afectos,
 y de mis defengaños.
 empieza à fabricar tus escarmientos.

Efrivillo. No creas el blando
 disfràz halagueño,
 que miente dulzuras,
 y encubre venenos:

No creas, no, que en creer està el riesgo.

Coro à 4. No creas, no, &c.

Canta Doris. Este mismo, mi señora,
 es quien en otro tiempo
 solicitò en mis ojos

fallecer, mariposa de su incendio.

* Quizà si en trage humilde
 le miras encubierto,
 es mas, que como amante,
 como enemigo infiel de tu sosiego.

* Teme, que à la inocente
 huella de tu respeto,
 no muerda inficionado
 el aspid de amor, ò el de los zelos.

Efrivillo. No creas el blando
 disfràz halagueño,
 que miente dulzuras,
 y encubre venenos:

No creas, no, que en creer està el riesgo.

Coro à 4. No creas, no, &c.

Doris. Teme. *Arion.* En vano, tirana,
 deslucos lo que siento,
 que yo sè que no agravio
 el idolo, que humilde reverencio.

Doris. Y quièn es esta imagen?

Arion. La misma que estoy viendo,
 la propia que me escucha.

Doris. Ha infiel, ¿no distingues los sujetos!

Arion. Eftà es desconfianza.

Doris. Y èstrotro atrevimiento.

Arion. Tù abultas el delito
 con quererte fingir el menosprecio.

Doris. Yo escuchè tus traiciones.

Arion. Yo tu engaño desmientio.

Doris. Eres traidor. *Arion.* Tù injusta.

Doris. Tù mudable. *Arion.* Tù infiel.

Fenif. Tened, què es esto?

Cantan los dos. De amor tiranias,
 que expressan à un tiempo
 de Erudice glorias,
 pesares de Orfeo:

Ay, que me abrafo!

Ay, que me anego

en ondas de amor,

en hogueras de zelos!

Fenif. Parad, suspended las voces,
 tened, reprimid los ecos.
 Còmo delante de mi
 (de ira, y de colera tiemblo!)
 andais los dos tan osados,
 procedeis tan desatentos,
 que expressando la ficcion,
 la cautela, ò el misterio,
 tù de fingirte Villana,
 y tù de estarte mintiendo

un Músico advenedizo,
zelos os pedis groseros?
satisfacciones os dais?
Què traicion, ò què secreto
hay entre los dos, alevos,
que presumo, y no comprehendo?
Declaradla, ò vivo yo,
que à las iras de mi fuego
seréis fatales pavesas,
seréis atomos pequeños,
quando:- *Doris.* Advertid, gran señora,
(corazon, disimulemos) *ap.*
que yo jamás à Croante
conoci, y solo sabiendo
la respuesta de aquel tono
escrito à fin muy diverso,
le cantè como sabia.

Arion. Yo os le podrè dar bien presto
escrito en la misma forma,
que *Doris* està diciendo.

Fenif. Basta, que hay casualidades
(yo me arrastrè de mi afecto) *ap.*
que parecen prevenciones.

Doris. *Doris.* Señora? *Fenif.* El precepto
te impongo, de que jamás,
ni aun por acontecimiento,
cantes, ni hables con Croante.

Doris. Cielos, tal oigo, y no muero!
Advertid:- *Fenif.* Esto te mando,
que segunda vez no quiero
ver, que hay quien tanto se dexè
arrastrar de un fingimiento.

Doris. Ay corazon! què mas claros
han de explicarse sus zelos?

Sale Flor. Gran señora, el Rey tu padre,
con todos los Cavalleros,
esperan en el salon

para el festin. *Fenif.* Vamos luego.
Mucho llevo, Cielos santos, *ap.*
que hablar con mi pensamiento. *Vase.*

Nise. Vamos, que havrà linda fiesta.
Clori. No hay cosa mas de mi genio,
que un rato de discrecion. *Vanse.*

Doris. A no ser por el silencio,
que le han impuesto à mis ansias:-
Arion. A no ser por los extremos
à que me arrojan tus iras:-

Doris. Yo te expresàra, grosero
amante:- *Arion.* Yo te dixera,
injusta *Doris.*:- *Doris.* Quan ciego:-

Arion. Quan tremenda:- *Dor.* Tu mudanza:-

Arion. Tu presuncion:- *Doris.* Tiene puesto
en parage mi rencor
de que me venga, diciendo
quièn eres, y lo que intentas.

Arion. Dilo, acabarè (si muero)
de satisfacer à todos
los rigores de tu ceño.

Doris. No ha de ser así, que pues
hablar contigo no puedo,
yo buscarè à quien hablar.

Arion. Haces bien, que à mi con esso
me das la propia licencia.

Doris. Si tú la tienes, no tengo
que concedertela yo.

Arion. Pues iguales estaremos.

Dor's. Con esso podràs hablar
à Fenifa. *Arion.* Al mismo tiempo
podràs pagar tú à Florante
algua bien nacido afecto.

Doris. Dices bien, amor te gufe.

Arion. Bien està, guardere el Cielo. *Vanse.*
*Cierra el retrete de Fenifa, y salen el Rey,
Lidoro, Arfilas, Florante, y criados.*

Musc. Venid, moradores de Chipre, venid
al noble certamen de zelos, y amor,
à donde en sonora poetica lucha,
triumfando el ingenio, batalle la voz:
Venid, moradores, &c.

Rey. Estas cartas he tenido,
en ellas me han avisado
la Armada que han aprestado
en Creta, habiendo sabido
del Principe la prision,
porque à libertarle acuda,
con que no nos dexa duda
de que el preso es Arion.

Lidor. Siendolo, como es verdad,
en disfrazar su talento,
procede muy desafento.

Arfil. Quando vuestra Magestad,
inas que como prisionero,
como su amigo le trata,
mal hace, si se recara
de medroso, ò de grosero,
y si merezco licencia
vuestra, probarà mi brio
en público desafio,
que es maliciosa indecencia
la de fingirse un Villano,

quando no tiene ocasion.
Rey. Aunque me sobre razon,
 este valiente tirano
 tiene sobrado poder,
 y no se ha de manejar
 el caso así. *Lidor.* Yo en el Mar,
 palabra os doy de poner
 à orden vuestra, de mi Armada
 cien Baxeles. *Arfid.* Yo por tierra,
 para proseguir la guerra
 de gente disciplinada,
 pondrè, si à campaña salgo,
 Exercito competente,
 y à mi, que yo solamente
 por muchas esquadras valgo.

Lidor. No teneis que recelar.

Arfid. No hay ya para què temer.

Rey. Mucho os debo agradecer
 focorro tan singular;
 pero de otra suerte intento
 la paz, que para logrilla
 no la afirma una batalla,
 y la adquiere un casamiento:
 yo lo sabrè disponer.

Los 2. Solo os intento pedir:-

Lidor. Que si merezco adquirir:-

Arfid. Que si logro merecer:-

Los 2. En el favor de su Alteza:-

Rey. Nada en esto me digais.
 No basta, que me debais
 la decorosa fineza,
 Principes, de permitir
 la licencia de obsequiarla?
 Sabed los dos agradarla,
 que ella es quien ha de elegirs;
 en esto no tengo accion,
 que es toda de la Princesa.

Salen Bato, y Ventosa.

Bato. Què han quitado ya la mesa?

Rey. Principe? *Bato.* Y la colacion?

Los 2. Vos seais muy bien venido.

Bato. Cumplimientos? bello enfado
 à quien viene convidado,
 y de hambre desfallecido.

Rey. No haveis merendado? *Bato.* Mal,
 que para mi es darme yerva
 trece vidrios de conserva,
 seis molletes, y un candial.

Vent. El Villano es un bestiaza.

Arfid. Si Lidoro sobrestale,

mucho me temo. *Lidor.* Ya sale
 la Princesa.

Salen Fenisa, Doris, Nise, Clori, y Arion,
y toman los puestos.

Dentro. Plaza, plaza.

Musico. Venid, moradores de Chipre, venid
 al nuevo certamen, &c.

Fenif. Pues este es el sitio, al qual,
 para hacer demostracion
 de su ingenio, à todos juntos
 llama el sonoro rumor,
 cada uno tome su puesto.

Rey. No siendo justo que yo
 me incluya en festejo, que es
 solo juvenil funcion,
 Juez vuestro serè no mas.

Fior. Este sitio elijo yo.

Nise. Junto à mi quereis estàr?

Fior. Pareceos mal mi eleccion?

Fenif. Croante àzia aqui se ponga,
 para que pueda su voz
 regir el Coro. *Doris.* Què miro! *ap.*
 desquitemonos, pafsion.

Lidoro, aqui estareis bien.

Lidor. A sombra de tanto sol,
 fuerza es tener buena estrella.

Arion. Doris el lado le diò *ap.*
 à Lidoro: ò còmo empieza
 à explicarse su rencor!

Arfid. Yo, hermosa Dama, contento
 con ser el postrero estoy.

Clori. Por què? *Arfid.* Porque me han dexado
 por ultimo lo mejor.

Bato. Todos estàn lindamente,
 y à mi, como un fantafmon,
 me han dexado: pues à sè,
 que no he de estàr yo peor.

Sientase sobre la Infanta.

Tod. Què haceis? *Bat.* Sentarme: hay tal colò

Soy yo menos comilon,
 que los otros, para estàr
 ya puesto el aparador,
 sin probar la Academia?

Galanes. Què necio! *Damas.* Què sin primor?

Rey. Principe, sentaos aqui.

Sientase junto al Rey.

Fenif. Mientras llega la question
 à ventilarse, al farao
 vaya llamando la voz.

Bato. Vaya, que me he de poner *la*

la panza como un tambor.

Musíc. En tanto q̄ llega el amor à explicarfe en otros conceptos de la discrecion, mudázas emprenda, pues son las mudázas las mas evidentes señales de amor,

*Qualquiera galàn que à la mano derecha el fixo lugar de su dicha logrò, (do, facendo à su Dama, la explique danzando que mude las plantas, y no el corazon.

Vàn facendo à danzar Lidoro à Doris, Arfidas à Clori, Arion à Fenisa, y và la Musica prosiguiendo.

Musíc. A su imitacion de la mano siniestra, en Dama, y Galàn el airoso primor, enreden el aire con sus movimientos, que tales mudanzas las mas firmes son.

*La mas admirable Deidad deste Olimpo la ultima dance con quien consiguiò, estando en su mano, la mano del Cielo tocar con su diestra la esfera del Sol: Cuidado, airosa belleza, à quien el amor no alcanza, no la continua mudanza produzca alguna firmeza; y en tanto que la fineza amaga el ciego traidor, (danzas mudanzas emprenda, pues son las mas evidentes señales de amor.

Fenif. Tened.

Caesele un lazo à Fenisa del pecho, y le alcanzan Bato, y Arfidas à un tiempo, y quedase Bato con el lazo.

Todos. Què es esto? *Fenif.* Que el lazo del pecho se me cayò.

Bato. Este es para quien no danza.

Arion. O! mal huviesse mi error, que no le vieffe! *Arfid.* Acudiendo, Principe, à alcanzarle yo, es demastada osadìa competirme. *Bato.* Oiga el tonton: todo ha de ser para èl?

Lidor. Acabese entre los dos la contienda, para que quite la prenda mi ardor al que con ella quedare. *Empuñá.*

Rey. Què es esto que viendo estoy! còmo delante de mi se usa tal defatencion?

Arfid. Señor::- *Rey.* Soltad vos el lazo.

Doris. Còmo pierdes ocasion

tan airoso? *Arion.* No sè còmo: disimulemos, rencor.

Fenif. Què esto à mi me facedieffe? *ap.*

Rey. Dame esse lazo, *Arion.*

Bato. No quiero.

Rey. Què es que no quiero?

Bato. No querer, pues puedo yo tener para atarme el pelo quatro varas de liston, sin que me cueste un ochavo, y quereis, por ser quien fois, que os le dè? digo cien veces, que no quiero; huvierais vos llegado à tiempo à agarrarle.

Nise. Como quien es respondiò.

Clori. El, por ser cinta, la quiere, pero no por ser favor.

Fenif. Mi padre està airado, Cielos!

Quita el Rey el lazo à Bato.

Rey. Agradeced à que no me dà lugar à que tome debida satisfaccion, vèr que fois un ignorante.

Bato. Digo yo que no lo soy?

Rey. Que à no verlo::- *Bato.* Fuerais ciego.

Rey. Como os quita mi furor la cinta, os quitara el alma.

Bato. Pues quedara hecho un gergon.

Lidor. Principe, obrasteis muy mal, y tocandole à mi honor

enseñaros como debe tratarse la estimacion

de Fenisa, ya que haceis la que era palestra oy

de ingenio, campo de duelo,

yo os buscarè en ocasion,

que os pueda enseñar mi acero lo que no os dice mi voz. *Vase.*

Bato. Enseñarme à mi? soy niño para que me deis leccion?

Arfid. Si Lidoro os ha emplazado, Principe, porque mejor

obreis de amor en los casos, ya que la justa cesò,

que ofreci, y este accidente impide su execucion:

yo del amor à los lances,

añado los del honor;

pues quando tan bien os trata, el que engañeis no es razon

al Rey, haciendo venir
Armada en vuestro favor,
y fingiendos necio, ò loco,
con engaños, y traicion:

y así, para que salgamos
de una vez de tanto error,
en público os desafio:
ya no os valdrà la ficcion;
pues si quereis, por seguirla,
infamar vuestro valor,
me bastarà por despique,
que diga el mundo à una voz,
que à Arion desafiè,
y que no saliò Arion. *Vase.*

Arion. Que à Arion desafiè,
y que no saliò Arion?

Bato. Y què se me dà à mi de esso?

Rey. Vuestra disimulacion,
y la mia, llegò ya
à termino mas atroz;

y pues vuestro honor peligra,
bolved vos por vuestro honor. *Vase.*

Bato. Dexenme ir, y bolverè.

Fenif. Principe, si como fois
discreto, fois valeroso:-

Bato. Mas que llevà un moxicon.

Fenif. Siempre saldreis muy lucido. *Vase.*

Clori, y Nise. Vos obrareis como vos. *Vanse.*

Bato. Como yo obrarè, y como ellas,
y como quien las pariò.

Doris. Aunque Arion en mi ofensa
se declara, sabe amor
quànto me duele su ultrage,
quànto siento su baldon. *Vase.*

Bato. Estoy hecho un Colodrillo,
un Esfinge, y un Leron,
pues creyendome atestar
en el combite de oy,
me combidan à matarme;
malas Pasquas os dè Dios. *Vase.*

Arion. Bueno estoy yo, Cielos santos!

Vent. De què has quedado, señor,
pasmado? *Arion.* De ver mi ultrage,
sin que la satisfaccion
pueda tomar, de que Doris
lidia contra mi passion,
Lidoro contra mi afecto,
Arfidas contra mi honor,
y debo salir por èl,
pues una vez me nombrò.

Si salgo, pierdo à Fenifa,
pues ha de saber quien soy;
si no salgo, aventurada
he de dexar mi opinion:
valgame el Cielo! què harè?
Vent. Què haràs? pensarlo mejor,
que no ha de faltar salida,
pues yo, y el tiempo à otros dos.
Arion. Dices bien: y en tanto, Cielos,
que acudo à la obligacion
de amante, de Cavallero,
de Principe, y de cantor,
de huesped, y de criado,
ya Croante, y ya Arion,
veamos (pues mi voz me empeña
en fingir lo que no soy)
en lo que viene à parar
la Ventura de la Voz.

JORNADA TERCERA.

Salen por una puerta Lidoro, por otra Arfidas, y por enmedio Arion, y Ventosa.

Mutacion de Jardin.

Lidoro. Primero que entreis, Croante,
donde la Princesa os llama:-

Arfid. Antes que logreis la dicha,
à que el merito no basta:-

Lidoro. Atendedme à una razon:-

Arfid. Escuchadme una palabra.

Arion. De dos iguales impulsos
arrastrado, sin que haya

en mi respeto motivo

de reconocer ventaja

entre los dos, no sè à qual

deba acudir. *Arfid.* En mi instancia
no es la tardanza peligro.

Lidoro. Con esso os podrè dar gracias,
si con el tiempo que os sobra,
suplis el que à mi me falta.

Arfid. Decis bien, aqui os espero.

Lidoro. Croante, en vuestras bizarras
prendas fiado, à pedir os
una fineza (entre tantas
como os debo) me conduce
mi passion. *Vent.* Raros panarras!

Arion. Decid. *Lidoro.* Ya sabeis, amigo,
que hecho pastoril Arcadia
el quarto de la Princesa,

solo de versos se trata,
y de musica en su espacio;
pero à la expresion negada
de nuestro amor, pues à todos
callar sus afectos manda.

Arion. Ya sè, que es una tristeza
de esta diversion la causa.

Lidor. Ya sabeis, que à vuestro cargo
corre el llevar à sus Damas
musica, y letras que canten.

Arion. Es cierto. *Lidor.* Pues oy mis ansias
se valen de vos, Croante,
para no morir de infaustas
en la esfera del silencio:
salgan de mi pecho, y salgan
por tan generosa senda,
que la que llegue à culparlas,
encuentre con el obsequio
al castigar la esperanza.

A este fin, para que fuese
la musica quien lograra
hacer passar en su oido
los ayes por consonancias,
esta letra havia compuesto,
no imagino que està mala;
pues aunque no està discreta
para quien llora, y quien ama,
voz que explica lo que siente,
solo acierta lo que canta:
cantadfela de mi parte.

Arion. Esperad. *Lidor.* No digais nada,
que sabiendo lo que os debo:-

Arion. Tercero soy de mis ansias! *ap.*

Lidor. Ya sè yo con la fineza,
que hareis lo que os ruega el alma.

Arion. Es que quando:- *Lidor.* Y no os enoje
vèr, que he hecho à vuestra posada
llevaros tres mil escudos,
porque si musica os falta:-

Arion. Què tal escuche! *ap.*

Lidor. Tengais
con que mandar trasladarla. *Vase.*

Arion. No basta que quiera hacerme
mi cruel fortuna ingrata, *ap.*
instrumento de una pena,
sino es tambien de una infamia!

Vent. A lo que el Principe dixo,
mi amo ha puesto mala cara:
què rendrà? *Arion.* Mucha paciencia
le debo à mi tolerancia: *ap.*

y vos, señor, què quereis?
Arifid. Ya sabeis:- *Vent.* Otra embaxada
Arifid. Lo que ha que à público duelo
aplacè (en justa venganza
del engaño que nos hace
quando se oculta, y recata)
à vuestro amo, conduciendo
à estos puertos sus esquadras.

Arion. Ya sè, que el Rey, de los dos
instado, alegando causas
suficientes, os negò
la licencia, y la campaña,
mandando, que no se hablasse
en el caso mas palabra,
pena de su indignacion,
y de perder de la Infanta
la gracia el que profiguiesse
su intencion. *Arifid.* Esto no basta
para subsanar de entrambos
el escrupulo en la fama:
el que llegare à saber,
que dos personas tan altas
del lance de un duelo salea
fin reducirle à las armas,
juzgarà lo que quisiere;
y no ha de dexar mi saña
expuesto à mi honor à que
me dè un tercero (de gracia)
opinion, que puedo yo
con mi acero asegurarla.

Ni sè que Arion permita,
que salven las circunstancias
un todo tan arriesgado,
pierda, ò no pierda la gracia
de Fenisa el que riñere,
que si he de cumplir con ambas
para atender à su ceño,
tambien es mi honra mi Dama:
y así, al Principe decid,
que solo, y con sola espada
le espero en el Parque luego.

Arion. Id seguro de que vaya
à cumplir su obligacion.

Arifid. Si se indignare la Infanta,
aun bien que con su aspereza
no bien quista, mi jaçtancia
se halla en parage de hacer
muy buen rostro à su desgracia. *Vase.*

Vent. Què haya quien sufra estos necios!
Arion. Ya, Ventosa, mi tirana

fuerte, mi airado destino
 cada instante mas se enlaza
 este ciego laberinto
 de mi vida: aora me encarga
 Lidoro, que de su parte
 cante à Fenisa sus ansias,
 teniendo las propias mias
 que llorar à quien me mata.

Vent. En tu mano està el no hacerlo.

Arion. Antes por saber si se hallan
 en el pecho de Fenisa
 bien quistas sus esperanzas,
 he de hacer una experiencia.

Vent. Plegue à Dios, que bien te salga.

Arion. Quando en sè de lo que debo
 à Fenisa, assegurada
 quede mi sè en el empeño
 de mi amor, còmo mi fama
 quedará en el de mi honor?

Vent. Pues aun este rabo falta
 que desollar? *Arion.* En el Parque *ap.*

Arfidas à Arion aguarda;
 si voy yo, no quedo bien,
 pues aunque soy en substancia
 à quien desafia, no soy
 à quien èl juzga que llama.
 Si và este tosco Villano
 (que dificulto el que vaya)
 quizá me expondrà à una afrenta
 bolviendo al riesgo la espalda;
 y (aun dado caso que riña)
 el concepto no se salva,
 de que el que reta à Arion
 esgrima con èl las armas.
 Con que entre tan ciegas dudas
 mas, y mas enmarañada
 la trama de mi fortuna,
 quando juzguè, que empezàrà
 à desatar imposibles,
 enreda mas circunstancias.

Vent. Aunque rompa tu silencio,
 no me diràs à què llama
 el Rey con tan gran misterio
 à este Villano, y encarga
 el secreto à quantos somos
 dependientes de la casa,
 pues ha ya largas tres horas,
 que en conferencia se halla
 el Rey con èl en Palacio?

Arion. Dexame, que entre tan raras

confusiones, entre dudas
 tan ciegas; aunque intentàrà
 decir lo que hay en mi pecho,
 soio sè (ay Fenisa amada!)
 que hay sustos, hay sobrefaltos,
 hay rencores, hay venganzas,
 hay ternezas, hay crueldades;
 pues quando tan poco alcanzan,

Cantan dentro èl, y Musica.

hay verdades, que en amores
 siempre fuisteis desgraciadas!

Arion. Oràculo de mi pena
 la musica fue. *Vent.* A esta quadra
 la Infanta, y sus Damas salen.

Arion. Ya en rigorosa batalla
 frente à frente se combaten
 mi susto, y mi confianza.
 Alcanzame aquel sonoro
 instrumento, que es la tabla
 del naufragio de mi vida,
 y à la salida me aguarda
 de Palacio, que yo presto
 me irè. *Vent.* Sugeto de farfa
 me pareces, pues à un tiempo
 Musico, y Principe cantas,
 y lloras, rabias, y ries.

*Templo con retrete, y salen Fenisa, Doris,
 y las quatro Damas.*

Arion. Què he de hacer, si en penas tantas:
El, y Music. Ay, venturas, què mal quistas
 vivis con las esperanzas!

Fenif. Aun no ha venido Croante?

Doris. No señora, y ya hace falta,
 pues pudiera discurrir,
 quando tan solo te agrada
 la musica, quan mal cumple
 la obligacion que le encargas.
 no asistiendo. *Fenif.* Basta, *Doris.*

Doris. Es que yo:-- *Fenif.* Què interessado
 te hallo siempre en mi servicio!

Arion. O, còmo explica su rabia *ap.*
 Doris aun en lo mas leve!

Nise. No hay que culpar la tardanza
 de Croante. *Doris.* Por què no?

Clori. Porque suele ser tan rara,
 que aun oy es mucho que sea.

Nise. Esta: ò bien haya tu alma!
 que no logre su malicia
 està mala intencionada.

Doris. Yo, señora, en consiguiendo *vie*

vèr que servida te hallas,
no aspiro à mas.

Llega Arion. Yo si aspiro,
es, que à que sepa la sacra
Deidad, que venero, quan
inseparable à sus aras,
quedando entre las cenizas,
aun quando el fuego se apaga
del sacrificio, el deseo
no se alexa, aunque se aparta.

Doris. Ha traidor! *Fenif.* A espacio, penas,
que lentamente empeñadas *ap.*
en reducir mi alvedrio
à una violencia tirana,
revelais mi resistencia
contra mi propia constancia.
Croante, muy triste estoy.

Arion. Quièn hay, señora, que al Alva
de las sombras de la noche
nieblas oponga bastardas?

Fenif. No sè, solo sè, que nadie
me ha merecido palabra
sin colera en todo el dia,
fino es tù: tanto me agrada
la muõca, que ella sola
es la que menos me cansa.

Arion. Dexad que bese la huella,
que estampais, por vèr que tantas
honras os debe una prenda,
que de tantos embidiada,
no basta, para no herirla,
el interès del gozarla.

Doris. Harto harà en no reventar *ap.*
este bolcàn que me abraza.

Fenif. Dispon que se cante, y triste.

Arion. Triste por què? *Fenif.* Porque nada
à un melancòlico alivia
como lo que le retrata.

Arion. Perdonad que no obedezca.

Fenif. Por què? *Arion.* Porque no acertàra,
quien quiere apagar la hoguera,
añadir llama à la llama.

Fenif. Pues canta lo que gustares.

Arion. Sabia Clori, bella Atandra,
diestra Nise, afable Irene.

Todas. Què nos quierdes?

Arion. Que alternadas
las voces, formeis un coro,
y en acordes consonancias
ca su lugar cada una

esta afectuosa cantada
entoneis, que os traigo: *Aora ap.*
llega la ocasion de que haga
la experiencia con los versos
de Lidoro; veamos, alma,
donde llega mi fortuna.

Doris. Solo conmigo no habla, *ap.*
mas yo me desquitarè.

Arion. Tened cuenta con las pausas.

Cantan las 4. Quàl ave mejor
copia las señas de amor?

Cant. Nise. El dulce Gilguero,
que buela ligero:-

Cant. Clori. La Tortola amante,
que llora constante:-

Cant. Atand. El Cisne, que bruma
la càndida espuma:-

Cant. Irene. La Garza, que al Cielo
destina su buelo:-

Las 4. Son las que mejor
imitan las anõias del Ciego traidor.

Cant. Arion. Mirad, que es error.

Las 4. Declara por què?

Arion. Yo os lo explicarè:

Porque si al amor el ardor le eterniza,
y el Fenix renace en su propia ceniza,
el Fenix es solo quien copia su se,
y yo que la adoro, la adoro sin vos.

Coro. Pues viva la Fenix, y en mi corazon
lidie oro con oro, fineza, y rigor.

Cant. Nise. Lidie en la batalla
en que el pecho se halla,
para que el fuego reprimido evite,
antes muera, porque antes resucite.

Cant. Arion. Al vèr que amor toca
al arma, y provoca
su propio furor,
todo es susto en el alma, y temor;
mas luego alentado
del mismo cuidado, repite fiado
amor en amor.

Las 4. Pues viva la Fenix, y en mi corazon
lidie oro con oro, fineza, y rigor.

Fen. y Lid. Lidie oro con oro, fineza, y rigor?

Al paño Lidor. Esta es mi letra, yo creo
que à buena ocasion lleguè.

Fenif. Eñe tono juzgo, que
enfasis tiene. *Arion.* Un deseo:-

Lidor. O, lo que debo à Croante!

Arion. Que llora, que susre, y siente,

se explica afsi mudamente.
 (Argos foy de su semblante) *ap.*
 Què defdichado que soy!
 No juzgo que se ha irritado.
Fenif. No sabe obrar recatado,
 quien, contra el orden que doy,
 afsi su nombre declara.
Sale Lidor. Creyò, que aun de esta manera
 su pafsion no se entendiera,
 segun su fortuna avara
 aun la voz le usurpa ya.
Fenif. Y què le disculpa el que
 se valga de otra su fè?
Lidor. Eflo el tono lo dirà.
Cant. Nife. El que de voz agena
 su propio dolor fia,
 aunque dice su mal, calla su pena,
 pues no es propia la voz de su ofadia;
 afsi en estraño acento
 fiento que callo, y digo lo que fiento.
Arieta. Si eres Fenix, Fenifa, en rigor,
 yo foy Fenix, Fenifa, en amor;
 no culpes mi amor, que es ciego anhelar,
 causando la herida, estrañar el dolor,
 y dando la pena, la quexa evitar.
 Si eres Fenix, Fenifa, en rigor, &c.
Fenif. Vos haveis hecho un delito,
 pues haveis roto un precepto,
 por lograr vuestro concepto.
Lidor. Disculparle folicito:-
Arion. Què esto escuche mi pafsion!
Lidor. Con que buelvan à cantar.
 Croante:- *Arion.* Fiero pesar! *ap.*
Lidor. Ya què os debe el corazon
 esta fineza:- *Arion.* Què pena! *ap.*
Lidor. Perfeccionadla. *Arion.* No sè
 si ya profeguir la podrè. *ap.*
Fenif. Os parece à vos que es buena
 esta musica, Croante?
Arion. No me ha agradado, señora.
Fenif. Por què?
Arion. Porque aunque es sonora,
 por termino extravagante,
 dudoso, y accidental,
 canta para mi el desdèn,
 y no viniendome bien,
 fuerza es que me fueue mal.
Fenif. Mudad de tono. *Lidor.* Advertido,
 señora, y escarmentado
 de lo mal que os han sonado

las clausulas de un rendido,
 me voy, no à culparos, no,
 sino à castigar por mi
 à quien habla mal afsi
 de cosa que traigo yo.
 Ahora à su gusto canto,
 que yo àzia el Parque camino,
 y alli esperar determino,
 que ostengo que hablar, Croante. *Vaste.*
Arion. Ya voy con vos. *Fenif.* Què decis?
Arion. Solo que me permitais
 salir, donde:- *Fenif.* No cantais?
Arion. Si mi desdoro advertis:-
Fenif. Còmo es esto de desdoro?
 pues aunque os reprehenda, en nada
 podeis vos tener espada
 para hombre como Lidoro.
Doris. Què alegre su vanidad *ap.*
 miro ajada! *Arion.* Si señora,
 que la sangre no desdora
 una ilustre habilidad.
 Que no faltará el poder,
 no siendo Principe, infiero;
 pero siendo Cavallero,
 nada me queda que ser,
 y afsi dexadme buscar:-
Fenif. Ay, afecto! no quisiera *ap.*
 que à un peligro se expusiera:
 ya os he mandado callar.
 Canta tù algo de alegrìa. *A Irene.*
Arion. Ya, señora, cantarà:
 pero algo (ay de mi!) serà,
 que explique la pena mia!
Canta Irene. Còmo, tirano dueño,
 quieres que alegre viva mi cuidado,
 si el halago, y el ceño
 le advierte complicado,
 y un leve aliento alcanza
 quando se le huye toda la esperanza?
Arieta. Ay de ti, que el bien que adoro
 se declara contra mi!
 Ay, corazon, ay de ti!
 que ya tu consuelo ignoro,
 pues perdiendo lo que lloro,
 llorarè lo que reñi.
 Ay de ti, que el bien que adoro, &c.
Fenif. Eflo no es lo que he mandado
 cantar. *Arion.* Si alegre no ha sido,
 es el metro, que ha sabido
 elegir un desgraciado.

Fenif. Mi gusto debe adular
el eco dulce, y veloz.

Arion. Tambien se viste la voz
del trage de su pesar.

Fenif. Què malogrado lamento!

Arion. Por què, señora? *Fenif.* Porque
no siempre es rencor el que
parece defabrimiento.

Arion. Pues Lidoro, gran señora,
si esse concepto ha entendido,
no muy desgraciado ha sido.

Fenif. No quiero bolver aora
à enojarme, que à querer,
yo respondiera al que osado
apadrina en su cuidado
lo que me llega à ofender:
dì, Atandra, tu leccion.

No era un tono triste, y grave?
Arion. Viendo el Cielo mas suave,
estos sus conceptos son.

Cant. Atand. recit. Despues de la tormenta,
serena el Cielo su apacible enojo:
Ya no hay nada que sienta,
quien en grana nevado, nieve roxo,
vè baxar oportuno

Iris mejor de mas divina Juno.

Arieta. Brame violento el Mar irritado
ola sòbre ola, para que el viento
luego ilustrado, vierta contento
gloria, y agrado, siendo el tormento
ventura sola. Brame violento, &c.

Salen el Rey, y Bato.

Rey. Entrad, que aqui està Fenisa.

Bato. Y cantando, à lo que infiero,
mùsica, que no es pandero,
para mi es cosa de risa.

Rey. Hija? *Fenif.* Señor? *Rey.* Yo he venido
à buscarte, confiado,

en que haviendo yo tratado
lo que me haya parecido
conveniente à tu persona,
y al estado que posseo,
convendrá con tu deseo.

Fenif. De obedecerte blasona

mi se. *Bato.* Pues señora mía,
usted (esso que no es nada)

de bote en bote casada
està sin suegra, ni tia,
como haya dispensacion,
con que yo dexé de ser

marido de otra muger.

Fenif. Què oigo, penas! *ap.*

Doris. Corazon, *ap.*

què escucho! *Arion.* Què novedad *ap.*
havrà este efecto causado?

Bato. Yo no puedo ser casado,
fino es solo la mitad.

Dividido mi corpazo
entre dos, me gozareis,
ved vos què parte quereis,
la del higado, ù del bazo?
que yo, en dos mugeres vario,
os tendrè, pues fois modesta,
à vos para el dia de fiesta,
y à Florilla de ordinario.

En esto resuelto estoy
antes que llegue mi Armada:
muger tan endemoniada,
segun el Rey me ha dicho oy,
que si llega, sin remedio,
à estos puertos, por donde anda,
os darà una zurrubanda,
que os parta de medio à medio.

Rey. Fenisa, el hado inclemente
hace nuestro mal preciso:
ayer noche tuve aviso,
que haviendo esforzadamente
con la Armada de Arion
encontradose mi Armada,
queddò toda desrozada.
Yo en tan no vista aficcion,
viendo que es fuerza venir
sobre Chipre vencedora
su Esquadra triunfante, aora
me he querido prevenir.
Propuse à Arion la paz,
y aun mi Reyno, como estado
tome contigo; y ha obrado
tan dudoso, y tan tenaz,
yerro de su fantasia,
que responder:- *Bato.* Que à quien goza
los gages de otra coroa,
te podràn poner la mia;
porque yo:- *Fenif.* Dexadme à mi
responder: Antes, señor,
que condenes el rigor
de tan ciego frenesi,
la vida, que guardo fiel,
darè, con constancia igual,
el corazon à un puñal,

y la garganta à un cordel.
 Si tù mismo has conocido,
 que siempre en mi pecho ha estado
 Arion abominado,
 estraño, y aborrecido:
 si despues à conocerle
 he llegado, con tratarle,
 indigno aun de imaginarle,
 cómo aprenderè à quererle?
 No esso llegues à tratar.

Arion. A quièn, Cielos, conceder *ap.*
 se ha visto el ser, y no ser
 bien, que no puede gozar?

Doris. Aquí de mi indignacion: *ap.*
 no ya Arion declarado
 logre esta ocasion. *Bato.* Cuidado
 no lleveis un coscorron.

Rey. A esso te resuelves? *Fenif.* Si.

Doris. Y con gran razon, el día
 que haceis una tirania.

Rey. Quièn à vos os llama aquí?

Doris. Yo, à quien no sufre mi amor
 ver à mi dueño entregado
 à un loco. *Arion.* El ser desgraciado
 causà ha sido de su error:
 quizá mudando fortuna,
 de sentido mudará.

Doris. Siempre enemigo serà
 quien lo fue desde la cuna.

Arion. Chipre, y Creta en alianza
 dueños seràn de la tierra.

Doris. Nunca podrá saltar guerra
 donde haya desconfianza.

Arion. Amor, deidad peregrina,
 milagros hizo hasta aora.

Doris. Si, pero tarde enamora
 quien desde luego no inclina.

Arion. Haced dichoso à Arion,
 que èl su genio mudará.

Doris. De vos conocido ya,
 no harèis tan mala eleccion.

Arion. E esso es ira. *Doris.* A questo es ley.

Arion. Tanto empeño:- *Doris.* Injuria tanta,
 no es servicio de la Infanta.

Arion. No es reverencia del Rey.

Los 2. Pues yo:-

Rey. Tened, que es questo?
 vos hablais de essa manera?

Doris. idos allà fuera.

Doris. O, en què parage me han puesto

mis zelos! mas callo aqui
 para obrar en adelante.

Fenif. No imaginè yo, *Croante,*
 que fueis tan contra mi. *Vase.*

Arion. Contra vos? Pluguiesse al Cielo,
 que no fueis vos, señora,

mas contra mi. *Rey.* Desde aora
 prevente à lo que mi anhelos
 te manda. *Fenif.* Y què es, gran señora?

Rey. Que esta tarde al Templo has de ir
 de Marte, alli ha de asistir
 Lidoro, y alli en rigor
 con èl quedaràs casada:

que quando mi Reyno espera,
 que yo en su defensa muera,
 el dexar aventurada

tu persona, no es razon:

y ya que eres su homicida,

por si me falta la vida,

haya quien tome el baston

en tu amparo. *Fenif.* Sea con quien

gustares el que me vea

cautiva, como no sea

con mi enemigo. *Rey.* E à bien. *Vase.*

Arion. Terrible sentencia oi!

Fenif. Hay muger mas desgraciada!

Bato. Què demonios de ensalada
 andan haciendo de mi?

Arion. En fin, casais con Lidoro,
 señora, porque Arion

no sea feliz? *Fenif.* Es razon.

Arion. O, mateme lo que lloro!

Fenif. Mas vos por què lo sentis!

Arion. Es mi dueño, esta es lealtad.

Bato. Pues si he de decir verdad,
 muy sin motivo plañis:

pues si con una muger

me ahogo, què harè con dos?

Mala muerte las dè Dios.

Arion. Decidme (no sè què hacer) *ap.*

si Arion de otra suerte fuera,

lograra mejor fortuna?

Fenif. No puede haver fortuna alguna

en que no le aborreciera.

Arion. De esse modo, ya *Croante*
 de vos se despedirá.

Fenif. Por què? *Arion.* Porque ofenderà

siendo prenda de un amante

de tan infeliz estrellà.

Fenif. Decis bien, que à quien fornia

oy dà la mano, no hay nada que quiera estàr bien con ella. *Tendose.*

Arion. De essa fuerte me dexais?
Fenif. Qué he de hacer, si vos quereis?

Arion. O, qué mal me comprehendéis!

Fenif. O, qué poco adivinais!

Arion. Si yo deciros pudiera; pero temo::— *Fenif.* Qué? qué os para?

Arion. No saber si os enojara, que yo Croante no fuera.

Fenif. Qué escucho! pues quièn fois vos?
Bato. No es mala, no, por mi vida, plàtica tan relamida de caramelos sin tos.

Arion. Soy algo mas que Croante, aunque soy Croante. *Fenif.* Pues fundad algun interès de que el hado os adelante.

Arion. Cómo? *Fenif.* Como no he ignorado algun afecto rendido, que mudamente ha sabido hablar sin haver hablado.

No es tiempo ya de callar, habiendo empezado à ver à Troya (ay Cielos!) arder, bien os podeis declarar.

Vos fois mas que pareceis, las prendas que en vos he hallado mucho han dicho, aunque han callado: no es tiempo de que negueis, pues si os halla mi atencion mi igual, como Arion no seais, no sabeis que la lograis?

Arion. Con que si fuese Arion no fuerais mia? *Fenif.* Es constante.

Arion. Hay fuerte mas desdichada! Señora, ya no soy nada.

Fenif. Pues quièn fois? *Arion.* Solo Croante.

Fenif. Croante? *Arion.* Aun mas baxo estoy.

Fenif. No decis, que otro haveis sido?

Arion. Iba à ser, mas he perdido todo el sèr por lo que soy.

Fenif. Pues si no podeis ser mas, tambien no puedo, aunque lloro, dexar de ser de Lidoro. *Vase.*

Bato. Acaben con Barrabàs.

Arion. Ni yo en tan contraria fuerte, siendo mi propio homicida, dexar de perder la vida, si està mi vida en mi muerte.

Ha Villano; ven conmigo.

Bato. A dònde, seò llorador, de vestidos trocador?

Arion. Siga, y calle. *Bato.* Callo, y figo.

Arion. Vamos, pues ya del de amor infaultamente salì,

à salir por mi, y sin mi del empeño de mi honor.

Bato. Y yo à ser un monigote, ya Principe, y ya criado, por la mañana estofado, y al anochecer gigote. *Vanse.*

Bosque, y sale Arfid.

Arfid. O lo que tarda Arion!

Un hora ha que en este sitio del Templo hermoso de Marte, froneoso ameno recinto, le espero: Si havrà Croante dadole el recado mio?

Sale Lidoro. Aqui à Croante le dixè, que le esperabà: si ha sido arro'o de mi corage, à hombre, de reñir indigno conmigo, sacarle al campo, la colera hizo su oficio, y lo que en otro era empeño, en este serà castigo.

Salen Arion, y Bato.

Arion. Quedate, Villano, aqui de essas murtas escondido, y à nada de lo que vieres salgas. *Bato.* Eflo yo lo fies pero si es à merendar à lo que huvierais venido al campo, y veo sacar una fuente de chorizos, uflè havrà de perdonar, que no podrè mas conmigo.

Arion. Arfid. *Arfid.* Seais bien llegado.

Arion. Lidoro. *Lidoro.* Seais bien venido.

Arfid. Y Arion? *Arion.* Arion aqui està.

Arfid. Cómo està, si no le miro en todo el campo? *Arion.* Escuchad: Ya sabeis quanto su juicio, ajado el Principe, sigue extravagantes delirios: ya que vos no reparais, para vuestro desafio, quan expuesto està à un desaire quien fuera està de si mismo;

yo si, que soy su criado,
y su descredito evito,
pues en què puedo servirle,
si en el honor no le sirvo?

Bato. Lo que yo à este hombre le debo!
mal año para su hocico!

Arfid. Pues quereis por Arion
el duelo tomar? *Arion.* Es fixo.

Arfid. Que por medio de un criado
se haga un cumplimiento he visto,
mas reñir una pendencia,
novedad tiene el capricho.

Arion. No mucha, si reparais,
que el que se hallàre impedido
para un duelo, segun ley,
cumple con el duelo mismo
presentando un Cavallero,
que por èl salga al peligro:
tan Cavallero soy yo
como vos, y yo lo digo;
Arion impedido se halla.

Bato. Yo impedido, vive Christo!
no estoy sino como un monte.

Arion. Sacad la espada conmigo,
Saca la espada.

que ya desnudo el acero,
tanto como vos me hizo
mi osadía. *Arfid.* Decis bien,
yo con quien me enoja riño:
si Arion queda mal, ò bien,
èl se lo avendrá consigo.

Lidor. Eſto fuera, si Croante
tuviera libre el arbitrio
de reñir con vos. *Arfid.* Pues quièn
lo estorva? *Lidor.* Haber venido
de mi aplazado à este puesto,
y dexar no puede, es fixo,
un empeño verdadero
por un arrojito fingido.

Arfid. Yo desafío à Arion,
y en èl à Arion imagino.

Lidor. Yo aplacè al campo à Croante,
y así con Croante lidio.

Arfid. Primero mi duelo fue,
y à reñir primero aspiro.

Lidor. Pues buscad vuestro contrario,
que este no lo es, sino mio.

Bato. A la repassate juegan:
buenos estàn los chiquillos.

Arfid. Yo he de reñir con Croante.

Lidor. Eſto es à lo que yo tiro.
Arfid. Por quien viene. *Lidor.* Por quien tu.

Arion. Acabad de conveniros,
ò riñendo con entrambos,
ya que mi cruel destino
siempre por dos me persigue,
por dos morir sollicito.

Arfid. Què osadía! *Lidor.* Què furor!

Los dos. Què arrojito! *Bato.* Què desafío!

Arfid. Oye. *Lidor.* Espera.

Dent. voces. Al arma, al arma,
que Baxeles enemigos
se descubren en la playa.

Dent. Florilla. Huyamos de los apriscos
àzia el gran Templo de Marte.

Sale Bato. Ira de Dios, y què ruido
tan atroz? O quièn pudiera
meterse en sus calzoncillos!

Lidor. Tened, què estruendo es aqueſte!

Bato. Yo què sè? *Arfid.* Haviendo venido
Arion, que no dudo yo
que es à salir por si mismo,
ya tengo con quien reñir.

Bato. Con quien reñir? has perdido
el juicio, demonio de hombre?
pues yo me meto contigo?

Arfid. Sacad la espada. *Bato.* Mi espada?
primero falldrà un Judio
de la Inquisición.

Salen Florilla, y Villanos buyendo.

Florilla. Al Templo,
no nos cojan de improviso.

Villanos. Al Templo, al Templo. *Vanſe.*

Dentro. Arma, arma.

Bato. Ay! què no sè lo que he visto!

Lidor. Què haveis visto? *Bato.* A mi muger.

Arfid. Ved que haveis perdido el juicio.

Bato. Ella es la que atravesò,
por señas, que los sentidos
se enquillotraron al verla.

Arion. Dexad los vanos delirios
del Principe, y acudamos
à saber què estruendo ha sido
de armas el que suena, y quede
suspendido este desafío

hasta despues. *Los dos.* Decis bien,
sepamos por què se dixo:-

Dent. *Musica.* En dulce himeneo
oy logren unidos
Fenifa, y Lidoro

de Chipre el dominio.

Luz 3. En dulce himeneo, &c.

Artid. Mas novedad es aquesta.

Lider. En este Templo vecino
faenan las voces; y pues
son dichofo vaticinio
para mi, irè à investigarlas. *Vafe.*

Arion. Yo à ver, si es lo que imagino,
este militar rumor,
para impedir su designio. *Vafe.*

Artid. Yo à castigar mi defaire. *Vafe.*

Bato. Y yo à ver si aquel bullicio,
que senti al ver à Florilla,
rebuzno fue de marido. *Vafe.*

*Mutacion de Templo, y salen el Rey, Fenisa
llorando, Doris, Nise, Clori, Arandra,
Irene, y cantan.*

Musfc. En dulce himeneo, &c.

Rey. Aun no ha venido Lidoro?

Sold. Encontrarle no han podido
en la Ciudad. *Rey.* Repetid,
en tanto que llega, el himno.

Doris. Oy tienen fin mis pesares.

Fenif. No dupliqueis mi martirio,
no canteis; mas si, cantad,
que si para el sacrificio
de una victima inocente

que entrega el cuello al cuchillo,
es la musica el idioma,
que suple por el gemido,
à nadie mejor que à mi
le està el acento que dixo:-

Musfc. En dulce himeneo, &c.

Salen Lidoro. Que el canto de las Sirenas
llame al naufrago peligro
del Mar, se ha visto hasta aora;
pero que el dulce atractivo
de mas apacibles voces
guien à tan improviso
bien, tan no pensada gloria,
solo sucede en mi alivio.

Rey. Lidoro, yo en fe de quanto
me haveis rogado, y pedido,
en la mano de Fenisa
el premio de amor tan fino,
he intentado:-

Dentro. Al arma, al arma.

Dent. Rugero. Puesto que sin ser sentidos
de la Ciudad, ya las playas
ocupamos à su abrigo,

de los Baxeles se doblen

los esquadrones. *Rey.* Què he oido!

Ola, què es esto?

Salen Bato. El demonio,
que anda jugando conmigo.

Salen Arion. Gran señor, aunque pudiera
tomar contra vos asilo
(de mi Principe en defensa)
en esta Armada, que miro,
no pudiendome olvidar
de tan altos beneficios,
como èl, y yo de tu diestra
en tu prision recibimos,
à que te pongas en salvo
tù, y quantos estàn contigo,
vengo, mientras à morir
en defensa me anticipo
vuestra, y de Fenisa; pues
aunque con ser conocido
vuestro peligro evitara,
mi amante ruina no evito,
mientras repita este acento
contra mi, y en favor mio:-

Dentro caxas, y clarines.

Voces. Viva Arion, y libertemos
à nuestro Principe invicto.

Arion. Viva Fenisa, vassallos,
y muera el que es su enemigo. *Vafe.*

Voces. Arma, arma. *Oros.* Guerra, guerra.

Bato. Toma, qual anda el ajillo.

Rey. Valgame el Cielo! què presto
el rayo, que temì, vino!

Lidoro. No vino, señor, que yo,
esgrimiendo este bruñido
acero, merecerè
el nombre de vuestro hijo. *Vafe.*

Doris. Ay, gran señor! no à Croante
desampareis, que en su arbitrio
se cifra vuestro remedio.

Rey. Què dices, Doris? *Doris.* Os digo,
que si perdeis à Croante,
todo, todo se ha perdido,
y aun mi vida. *Desmayase.*

Fenif. Què veo, Cielos!
esto solo al dolor mio
le faltaba. *Rey.* Venid todos,
venid, vereis como os libro
de tanto riesgo.

Salen Fiorante. Es en vano,
gran señor, el querer iros,

que al Templo los esquadrones
de los contrarios unidos,
y en un circulo formados,
llegan, sin dexar resquicio
por donde un hombre se salve.
Rey. Pues aqui no hay otro arbitrio,
que salir vos, Arion,
à hablarlos, y reprimirlos.
Bato. Yo salir, señor vejete,
despues de haverme tenido
sin muger, y muerto de hambre,
ayuno de ambos carrillos?
No quiero. *Rey.* Ved que os lo ruega
quien os tratò como amigo.
Bato. Amigo yo de un fantasma
con cara de pergamino?
no en mis dias. *Todos.* Humillados,
gran señor, piedad pedimos.
Bato. Aora soy gran señor,
y antes era gran pollino?
Vive Dios, que han de morir
hombres, mugeres, y niños,
ò han de darme à mi muger,
ò en su lugar un cochino,
que pese catorce arrobas.
Rey. Ya tanto ruego es indigno:
Florante. *Flor.* Señor. *Rey.* Llevadle,
y en el ultimo recinto
del Templo tenedle preso,
que si todos los partidos,
que yo pida, no concede,
el cuello darà à un cuchillo.
Bato. Pues es tiempo de matanza?
vive Dios, que me aspe à gritos.
Rey. Llevadle. *Llevanle.*
Dentro. Asfaltad el Templo.
Salen Florilla, y Villanos buyendo.
Florill. Aqui es lo mas escondido.
Villanos. Si à la entrada no nos dexan,
què hemos de hacer? *Rey.* Tenèos, hijos,
dònde vais? *Florill.* Ay, señor! tenga
piedad de estos desvalidos,
y de mi, viuda de Bato,
desde que èl, y mi borrico
se perdieron en un dia.
Dentro. Guerra, guerra.
Dext. *Rugero.* Poned sitio
al Templo, y conmigo vengan
essos dos, que de su brio
engañados, contra tantos

à lidiar se han atrevido.
*Salen Soldados, y Rugero, que traen presos
à Arfidas, y Lidoro.*
Arfid. O, rigor de mi fortuna!
Lidor. O, crueldad de mi destino!
Rey. Lidoro, y Arfidas presos!
ya mi dolor es mas vivo.
Al paño Doris. Cielos, no es este Rugero?
encubrirme folicito.
Rugero. Sois el Rey de Chipre vos?
Rey. Yo soy. *Rugero.* Y vos el divino
milagro, que Chipre adora
por la Deidad de su Olimpo,
no sois la hermosa Fenisa?
Fenif. Si, valeroso Caudillo.
Rugero. Pues no temais, que oy, quando
solo à librar aspiro
à mi Principe, y su prima,
para que en lazo tranquilo
de honesto amor, como esposos,
recobren el Cetro invicto
de Creta:— *Fenif.* Què es lo que escucho!
Rugero. A lo que anhelo me inclino,
sin querer que os cueste mas,
que darme à los dos que os pido.
Rey. Còmo à los dos? yo no tengo
mas que à Arion en poder mio.
Rugero. Pues èl de Doris fabrà.
Rey. No entiendo este laberinto:
traed al Principe, Florante.
Flor. Aqui està. *Sacan à Bato.*
Bato. Soy Zanganillo,
que me llevan, y me traen?
Florilla. Ay, Cielos, que es mi marido!
Bato de mi corazon?
Todos. Tenèos: què es esto?
Bato. Ay, què miro!
Florilla de mis entrañas?
Florilla. Buelve à casa, pan perdido.
Bato. No me dexan, vino hallado.
Rey. Aun proseguis los fingidos
delirios vuestros? *Flor.* Aun duran
los fingimientos antiguos?
Arfid. Què poco debo à mi fuerte!
Lidor. Què mal mi dolor resisto!
Rey. Valeroso Capitan,
este es Arion, de èl mismo
fabreis quien es esta Doris,
que nunca hemos conocido,
pues you:— *Rugero.* Tened el acento,
que

que ha atencion con que aspiro
à no ofenderos, no debe
tratarse con tan indigno
engaño: esse, que me dais,
ni es Arion, ni nunca ha sido:
si quereis de mi burlaros,
fabrà bolver al principio
mi venganza. *Rey.* Què decis?
no es este Arion? *Florilla.* No le digo
que este es mi marido Bato?
què artefion, ò què embolismo?

Bato. Hija mia, no me creen.

Rey. Ay lance mas exquisito!

Fenif. Esperad, que esta Villana
estrangera, à quien conmigo
llevè del bosque à Palacio,
y fue el primero testigo
del naufragio de Arion,
quizà darà algun indicio.

Doris, ven. *Rey.* Llega, Villana.

Salé Doris. Mal encubrirme he podido.

Rugero. En todo estais engañados:

Villana os ha parecido

Doris, Princesa de Caria?

Dadme vuestros pies invictos,
gran señora.

Arrodillase.

Rey. Què veo, Cielos!

Fenif. Cada instante es mas crecido
el assombro: vuestros brazos
me dad, señora. *Doris.* Los mios
vuestra atencion correspondan.

Rugero. No es tiempo de resistiros
mas; dadme al Principe, y sea
con todos quantos partidos
querais. *Rey.* Si no le conozco,
còmo he de daros, repito,
lo que no tengo? *Bato.* Señores,
buelvanse por San Longinos,
que no hay Arion.

Dent. voces. Arion viva.

Dent. Arion. Ea, vassallos, y amigos,
ya veis aqui à vuestro Rey.

Voces. Viva nuestro Real Caudillo.

Rugero. Què es esto?

Rey. Què ha de ser? Es,
segun las voces han dicho,
ver à Arion vuestras Tropas,
que es este, segun colijo,
de haverle aclamado luego,
y con cauteloso estilo

negar vos, que es èl, queriendo
sacar por este camino
partidos mas ventajosos.

Rugero. Vos me hareis perder el juicio,
y para defengañaros,
mis gentes han de decirlo:
Soldados, es este Arion?

Dent. voces. El es, ya le havemos visto,
entreguesenos, y viva.

Rey. Ved si estais ya convencido.

Rugero. Què es esto que me sucede?

Arion. Aora buelvo à assistiros.

Doris, y Fenif. En què vendrán à parar
sucessos tan peregrinos? —

Salé Arion con unas Vanderas.

Arion. Dadme, señor, vuestros pies.

Rey. No rabuena hayas venido,

Croante, para que puedas

defengañar por ti mismo

à esse Capitan, que niega

quien es Arion. *Rugero.* Quando miro

à mi dueño, y mi señor,

confessar serà preciso,

que es venturoso el engaño,

que à tal defengañio vino.

Arion. Alzad, *Rugero.* *Rey.* Què haceis?

còmo el obsequio debido

à Arion, dais à su criado?

Rugero. Pues quièn à vos os ha dicho,
que es criado el que es señor?

Ven. Mamòla el viejo Longinos.

Fenif. Cielos, què ventura es esta?

Rey. Esse en el Palacio mio

por criado de Arion

assiste. *Fenif.* Y en exercicio

de Musico. *Lidor.* Cielos santos, *ap.*

ya no podeis ser propicios!

Arfid. Què haya de morir callando!

Todos. Vos solo este laberinto

podeis desafar. *Arion.* Yo soy,

Rey generoso, è invicto,

hermosissima Princesa,

Principes esclarecidos,

Arion, que de una tormenta

arrojado, y compelido,

vine à dár à aqueestas playas,

donde troquè el trage rico

que saquè del Mar, con esse

Villano, à quien han tenido

por mi, y à mi por Croante,

huyendo por un camino
tan raro el odio, que siempre
contra mi, como enemigo,
tuvo Chipre: aqui hallè à Doris,
que por otro nunca visto
sucesso arribò à esta Isla,
viviendo entre los apriscos
de villanos, que à sus playas
pueblan el frondoso sitio.
Si en obsequio tuyo (ò Rey)
señora, si en tu servicio
ya admitido por criado
domestico, he merecido
vencer algo con mi estrella,
no vencedor, si vencido,
en estas roxas insignias
mi Cetro à estas plantas rindo.
Vuestras estas Tropas son,
deshojados, y marchitos
mis laureles os confagros;
porque bolviendo al principio,
vos vuestra intencion, de que
merezca el sol peregrino
Arion de Fenisa; y vos,
deponiendo el ceño antiguo,
no falga de ser criado
quien entra à esposo. *Lidor.* Mi brio,

primero que tal consenta:—

Arfil. Primero (estando yo vivo)
que tal sufra:— *Rey.* Suspended,
Principes, el ceño indigno,
que esta es accion de la Infanta,
bien sabeis, que à su alvedrio
siempre dexè su eleccion.

Los dos. Esto es lo que ambos pedimos.

Doris. Y lo que evitar no puedo,
aunque mi dolor no evito.

Fenif. Pues si he de elegir yo sola,
no pudiendo, aunque me animo,
no aborrecer à Arion:—

Arion. Ay de mi! yo me he perdido.

Fenif. Ni dexar su premio à quien
me dò, en el mayor confido,
la vida, digo, que à solo
este reparo me inclino.

Siendo un sugeto ordinario
quien estavo en mi servicio,
poco importaba que huviesse
familiarmente asistido
à mi lado; pero siendo
tanto sugeto, es muy digno
de reparo, que tratasse
à qualquier hora conmigo.
A su voz debiò la entrada,
no à su ser, con que movido
mi afecto de la passion,
con que à la musica admito,
le niego à Arion la mano,
pero à Croante la rindo;
que no es razon (si tan grande
Heroe admiti en mis retiros)
que el que entrò como criado
no falga como marido.

Arion. Mi ventura fue mi voz.

Lidor. Aunque vuestra suerte embidio,
si en Doris logro mi dicha,
acallarè mi destino.

Doris. No le debais à un ingrato
lo que merecis vos mismo:
vuestra soy. *Arfil.* Yo en tanto gozo
quedarè en Chipre à asistiros.

Rey. Dulce fin de tantos males.

Bato. Bolvamos al egido,
y haz cuenta que nos casamos,
pues otra vez nos unimos.

Rugero. Marchen las Tropas al Mar.

Vent. Y este caso peregrino
tenga fin.

Todos. Diciendo todos,
que si acertò à divertirnos
la ventura de la Voz,
no necessita otro vitor.

F I N.

Con Licencia: EN VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda de
Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, en donde se hallarà
esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1769.